



TÍTULO

**ENFOQUES TEÓRICO-METODOLÓGICO PARA EL ESTUDIO
EMPÍRICO DEL CAMPESINADO**

AUTORA

Enriqueta Tello García

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2012

Director	Eduardo Sevilla Guzmán
Asesor	Tomás Martínez Saldaña
Curso	Máster en Agroecología: Un enfoque sustentable de la agricultura ecológica
ISBN	978-84-7993-846-8
©	Enriqueta Tello García
©	Universidad Internacional de Andalucía (para esta edición)



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
- *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
- *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
Sede Antonio Machado

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC)

PROGRAMA INTERUNIVERSITARIO OFICIAL DE POSTGRADO
CURSO 2006-2007

Master en Agroecología:
Un enfoque sustentable de la agricultura ecológica

**Enfoques teórico - metodológico para el estudio empírico del
campesinado**

Enriqueta Tello García

Director de Tesis: Dr. Eduardo Sevilla Guzmán

Asesor: Dr. Tomás Martínez Saldaña

Baeza, España

Septiembre, 2007

La presente Tesis titulada:

Enfoques teórico - metodológico para el estudio empírico del campesinado

Realizada por:
Enriqueta Tello García

Dirigida por los profesores:

Dr. Eduardo Sevilla Guzmán, Catedrático del Instituto de Estudios Campesinos, Universidad de Córdoba, España.

Dr. Tomás Martínez Saldaña, Profesor Investigador de tiempo completo del Colegio de Postgraduados, Montecillo, Estado de México.

Es presentada como requisito para obtener el Título de Maestro en Ciencias, dentro del Master en Agroecología: Un enfoque sustentable de la agricultura ecológica

Baeza, Septiembre de 2007.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Internacional de Andalucía y la Universidad de Córdoba, España, por brindarme la oportunidad de poder continuar con esta andadura en el estudio de las sociedades rurales.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico brindado.

Al Colegio de Postgraduados, por su apoyo Institucional y laboral para seguir creciendo intelectualmente y poder ser parte de los agentes de cambio social, dentro sus compromisos institucionales.

Al Dr. Eduardo Sevilla Guzmán, quién comprometido con su trabajo y su confianza, es una persona que hace posible se realice de la mejor manera el Master, logrando despertar más nuestro interés de estudiar a los sectores sociales más marginados. Su apoyo se hace latente en tod@s y cada uno de sus alumn@s.

Al Dr. Tomás Martínez Saldaña, por su grandes enseñanzas y confianza y poder ser participe de sus actividades institucionales, donde he encontrado elementos importantes para crecer intelectualmente. Y por la revisión de este trabajo.

Sin duda todo este trabajo, me es posible realizarlo gracias al apoyo incondicional de dos personas a quién quiero mucho, mi esposo Benito y mi madre, que me han brindado su confianza y han adecuado sus tiempos y actividades para cuidar de mi hijo Azariel, quién es el tesoro más preciado que tengo en la vida y fuente de inspiración y motivación para seguir adelante.

A mis hermanas, quienes también se han sumando a la tarea tan difícil de cuidar a mi pequeño.

A Susy, que siempre esta al pendiente de que cumpla en tiempo con las compromisos académicos contraídos.

Agradezco los momentos compartidos a todos mis compañer@s del Master en Agroecología, quien en una convivencia diaria logramos consolidar un maravilloso grupo, donde compartimos experiencias que llevan implícito un gran bagaje de conocimientos conformados por nuestra vida cotidiana.

Y con el afán de no omitir a nadie, agradezco todo el apoyo brindado a todas aquellas personas que hacen posible dar continuidad a todas mis actividades, sus comentarios y consejos han sido muy importantes en los momentos que los he necesitado.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
1. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO	8
2. EL CAMPESINADO EN LA CUESTIÓN AGRARIA COMO GÉNESIS DEL PENSAMIENTO SOCIAL.....	10
2.1 Evolución del Pensamiento Social Agrario	11
2.1.1 El campesinado en el Narodnismo (Populismo ruso).....	12
2.1.2 El campesinado en el marxismo ortodoxo (Kausky y Lenin)	16
3. EL CAMPESINADO EN EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO CONVENCIONAL: PERSPECTIVAS TEÓRICAS INICIALES.....	18
3.1. De la Sociología de la vida rural.....	18
3.2 De la modernización agraria y del cambio social rural planificado	21
3.3 De la Sociología de la agricultura.....	23
3.4 Del desarrollo rural del Farming System Research y de la agricultura participativa.	27
4. EL CAMPESINADO EN EL PENSAMIENTO ALTERNATIVO.....	29
4.1 El neonarodnismo y marxismo heterodoxo	29
4.2 Perspectiva de la dependencia y el subdesarrollo	31
4.3 Perspectivas de los estudios campesinos.....	35
4.4 Perspectivas teóricas de la Agroecología	39
5. EL CAMPESINADO EN MÉXICO.....	45
5.1 Génesis del pensamiento social agrario en México.....	45
5.2 Inicio de los estudios campesinos y sus aportes a las teorías del campesinado	52
6. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS MARCOS TEÓRICOS DEL PENSAMIENTO CONVENCIONAL Y ALTERNATIVO	58
7. CONCLUSIONES	63
8. BIBLIOGRAFIA.....	64
9. ANEXOS.....	67

INTRODUCCIÓN

El acto material por el cual los seres humanos se articulan con la naturaleza, es un fenómeno que sólo puede ser analizado desde una perspectiva integradora de lo que hoy se conoce como economía y ecología. La apropiación de la naturaleza constituye el primer acto del proceso metabólico por medio del cual los seres humanos organizados en sociedad producen y reproducen sus condiciones materiales, estos modos de apropiación se encuentran históricamente determinados: 1) Modo extractivo o genético, que fue propio de las primeras sociedades nómadas de cazadores y recolectores; 2) Modo campesino, el cual aparece con el inicio de la agricultura y la domesticación de diversas plantas y animales y el 3) Modo agroindustrial o moderno, es un producto del occidente y de la revolución industrial y científica que tuvo lugar en Europa a partir del siglo XVIII.

El modo campesino y el modo agroindustrial conforman en la actualidad las dos formas fundamentales de uso de los recursos del mundo, se trata de modos no sólo con diferentes rangos sino con distintos orígenes históricos; mientras que el modo campesino encuentra sus raíces en los orígenes mismos de la especie humana y de la naturaleza, el modo industrial, es una propuesta que surge del mundo urbano industrial, diseñado para generar alimentos, materias primas y energías requeridas en los enclaves no rurales del planeta (Toledo, 1997).

Los primeros estudios que se dedicaron exclusivamente al análisis del fenómeno que ahora se llama campesinado tienen su origen en la literatura que generó la Revolución Industrial en Europa a mediados del siglo pasado. El proceso de penetración del sistema capitalista llevo grandes trastornos a muchas regiones europeas que conservaban características eminentemente campesinas, algunas con reductos de los sistemas feudales medioevales y otras relacionadas con los estados absolutistas que surgieron del capitalismo mercantil del siglo XVI y XVII como Francia, España, el Centro de Europa, Polonia y Rusia.

Este proceso se inició en Inglaterra y rápidamente se introdujo en los Países Bajos y en Alemania, donde generó problemas y cambios drásticos que desembocaron en guerras campesinas, protestas y finalmente la reducción del campesinado. En Francia y en otras zonas de Europa la situación fue diferente ya que el campesinado ganó la partida y puso condiciones a las formas de gobierno y a los estados que se habían generado. Así los estados absolutistas conservaron sus campesinos y en ellos se organizaron, tales como España, Francia y Rusia, en tanto que, los estados débiles que surgieron de la unificación de varios territorios destruyeron a los campesinos como Alemania. De la misma forma la presencia campesina y su relación con el estado generó diversas formas de gobierno según la relación existente (Moore 1977, citado por Martínez S. 1994).

Estos cambios no pasaron desapercibidos en los académicos, quienes dieron cuenta del proceso. Hubo grupos que atendieron directamente el problema, tal

como se estaba presentando. Muchos de estos estudiaron los campesinos desde diferentes ángulos, tanto sociológico como cultural. Inicialmente el estudio de la vida rural en Europa del siglo XVIII y XIX se realizó como una respuesta defensiva contra la penetración de la revolución industrial y en especial como una barrera contra los efectos desintegradores de la comunidad campesina y la pérdida de la originalidad y nacionalidad de los grupos étnicos regionales y comunidades campesinas frente a la proletarización que provocaba la reiterada homogeneización de los obreros en sus formas de vida y costumbres (Palerm 1980:199).

Junto con la literatura campesinista auspiciada por el retorno a la cultura y tradición campesina, al estilo de Herder, surgió otra literatura que explicaba los efectos del capitalismo en los obreros en las ciudades y en los campesinos al verse desplazados y convertidos en obreros. En esta línea se colocan los autores que heredaron la tradición de Marx en el estudio del proletariado laboral inglés, quienes vieron con sumo cuidado el proceso de penetración del capital en el campo, buscando de alguna manera la norma de Marx respecto a la acumulación primitiva, los procesos de la transición agrícola entre el campesinado y el proletariado y de la interrelación de los modos de producción (Goddman, 1981,1).

Los estudios campesinos parecían haber llegado a su término a finales del siglo pasado. Estos cubrían una gama notable de temas respecto a los campesinos europeos, pero este interés no se mantuvo; para la Primera Guerra Mundial ya no existía la corriente campesina, y no solo se le abandonó, sino que se le desterró del pensamiento occidental debido a que los problemas generados por el complejo capitalista urbano industrial fueron exorbitantes. Los campesinos derrotados, explotados y expropiados emigraron masivamente a las ciudades y en número creciente abandonaron el viejo continente, (Palerm 1980:155).

Sin embargo, mientras los estudiosos de los campesinos cerraban sus gavetas con el material campesinista, los campesinos generaron las revoluciones más sangrientas y destructoras conocidas en el XX; prueba de estos acontecimientos son, la Revolución Rusa de 1907 y de 1917 y la Revolución Mexicana en 1910. Posterior a estas fechas, hubo científicos que se percataron de que los campesinos no habían desaparecido, solo se les había trasladado a otro lugar, y no interesaban los campesinos de los países metropolitanos, estos ya habían desaparecido o habían sido reducidos a un número insignificante. Ahora surgían los campesinos en los países no industrializados, empezaron a tener movilizaciones masivas y fueron punto de atención de las ciencias sociales hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Aunque solo los países del Este europeo continuaron estudiando la problemática rural, en especial los países balcánicos y los países del centro de Europa (Polonia y Hungría). Países con campesinos que continuaron su política campesinista hasta la reestructuración generada por la Segunda Guerra Mundial. Esta tradición, posteriormente fue recuperada.

En las últimas décadas, el crecimiento de los estudios sobre el campesinado ha sido en varios aspectos, debido al rol jugado en la lucha de posguerra por la

independencia política y el desarrollo económico por las naciones con presencia campesina. El interés creciente en los campesinos dio como resultado un vasto conjunto de libros, monografías y artículos publicados, que estudian al campesinado desde perspectivas teóricas diferentes (Archietti, 1978).

Lo importante, es que los estudios sobre campesinado han facilitado la convergencia de muchas disciplinas de las ciencias sociales. Metodológicamente esos estudios han estado caracterizados por la combinación de las perspectivas micro y macro. La primera ha estado representada por la tradición antropológica y la última por la historia, economía, sociología y ciencia política. La combinación de esas tradiciones ha quedado materializada en numerosos estudios de sociedades campesinas globales. Los términos micro y macro pueden ser auxiliares en la identificación de fronteras relacionadas a distintos sistemas de relaciones sociales, como puede ser el proceso de asignación familiar de recursos, o bien, el donde comienza el mercado local o regional con un nuevo sistema de relaciones y actores sociales, variables que en sí mismas no permiten ninguna comprensión de la dinámica de una formación social. Por lo que en este sentido “micro” y “macro” son herramientas analíticas necesarias en el trabajo científico.

Me he centrado en el análisis de ciertos teóricos, ello obedece a dos razones centrales, por un lado, se debe a la limitación del tiempo con que se cuenta para la realización del presente trabajo que hace imposible estudiar a todos los autores y por otro a que, he retomado aquellos autores que siguen siendo leídos e influyentes dentro del pensamiento campesinista.

La metodología para elaborar el presente trabajo, básicamente ha sido una revisión de bibliografía y en particular se ha tomado como base la obra titulada “*De la Sociología Rural a la Agroecología*”, publicada en el 2006 por Eduardo Sevilla. He retomado la clasificación realizada por Sevilla por las corrientes teóricas del campesinado desde su visión convencional y alternativa; a partir de esta categorización he incluido más información que considero relevante dentro de algunas perspectivas teóricas. Cabe señalar, que el trabajo se realiza con el uso de información diseminada en diferentes publicaciones sobre el tema ya mencionado y por lo tanto no existen aportes directos, sin embargo serán de gran utilidad en futuro inmediato, donde se llevará a cabo un trabajo de campo.

El documento está estructurado en seis apartados, en el primero se describen los motivos por los cuales me es importante realizar una síntesis de la literatura de los teóricos que han estudiado a las sociedades campesinas; en el segundo apartado, se hace una descripción breve sobre el campesinado en la cuestión agraria en la génesis del pensamiento social; el tercero se mencionan las perspectivas teóricas del campesinado en el Pensamiento Científico Convencional, en el cuarto las perspectivas teóricas del Pensamiento Científico Alternativo, en el quinto se describe de manera general el campesinado en México donde se destaca la génesis del pensamiento social en el medio mexicano; el sexto se hace una reflexión sobre los aportes teóricos de los autores que considero me permiten explicar las comunidades rurales campesinas en las cuales he venido trabajando y finalmente se enumeran una conclusiones.

1. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO

En las últimas décadas, en América Latina se ha puesto de manifiesto de forma más explícita, las consecuencias ocasionados al sector rural por la aplicación de un modelo neoliberal; el cual ha tenido como finalidad incrementar el volumen de productos rurales que demanda una población en crecimiento y que se expresa en una crisis ecológica del sector primario. Toledo *et al*, 1998, señalan que los principales factores de esta crisis para el contexto mexicano han sido: 1) el impulso e implementación de modelos a nivel nacional sin considerar las diferencias, particularidades y limitaciones eco geográficas de cada espacio; 2) reproducción e importación de modelos inadecuados a las realidades específicas de nuestro país; 3) hay una tendencia obsesiva a la especialización en todas las esferas de producción en los diferentes espacios; 4) hay un sesgo en la concentración de la producción rural; 5) aplicación de una política específica con apoyo técnico y crediticio que favorece a los productores capaces de implementar con éxito los modelos predominantes, marginando aquellos productores que por razones de carácter eco geográfico o cultural se ven impedidos para implementar dichos modelos; 6) una actitud que ignora los sistemas productivos tradicionales, que persisten y dominan en el país, particularmente en las áreas campesinas de temporal y que cuentan con un bagaje de conocimientos, experiencias y estrategias de gran importancia y 9) y la falta de preocupación por detener o aminorar la grave destrucción de recursos que la producción rural conlleva (tales como pérdida de suelos, cubiertas forestales, mantos freáticos, cuerpos de agua, recursos maderables, especies vegetales y animales) o por restaurar lo deteriorado.

Uno de los sectores rurales que nos permite visualizar desde la perspectiva de un análisis científico los impactos ocasionados por los factores ya señalados, es el sector campesino, ya que constituyen una parte importante y fundamental tanto en términos cuantitativos como por el papel que juegan en otras problemáticas con las que están interrelacionados, como son cuestiones del crecimiento urbano, la migración interna e internacional, la globalización y sus articulaciones con el mercado regional, nacional e internacional y, en general con los ámbitos económico, social y político de la nación, además de que a partir de los años 60's la discusión teórica sobre el campesinado ha ocupado una parte importante dentro de los estudiosos del mundo rural, (González J.).

En este contexto, se vuelve relevante conocer las diferentes perspectivas teóricas por las que la ciencia se va transformando en su intento de caracterizar, explicar, predecir, y a veces hasta transformar la realidad que se estudia (Sevilla, 2006: 31). En particular se tiene interés en describir los enfoques teóricos relacionadas con el campesinado por tres razones fundamentales: La primera, obedece a que los campesinos representan la mayor parte de la población de las llamadas, culturas tradicionales, y su proporción se incrementa abiertamente conforme las tendencias sociales del mundo; son el grupo social que puede contribuir a la solución de gran parte de los problemas que vivimos en este mundo globalizado, ya que a lo largo

de los años, a pesar de las grandes limitaciones para su desarrollo económico, social, cultural, han mostrado su capacidad de generar estrategias tanto para el manejo sustentable de los recursos naturales así como la posibilidad de adecuarse a las condiciones que impone un sistema capitalista dominante y hacer frente a las situaciones adversas que se les presentan. En este sentido, hay orientaciones teóricas divergentes que explican de diferente manera este fenómeno, motivo por el cual me es importante profundizar y tener un panorama general sobre cuales son los planteamientos de los diferentes autores y a su vez ubicarme dentro de una línea de pensamiento o bien ir construyendo mi propia perspectiva. La segunda, esta relacionada con mi carrera profesional, desarrollada durante los últimos siete años en una Institución educativa de postgrado, donde la investigación, docencia y servicio están relacionadas directamente con el ámbito rural. Es decir, que el conocimiento científico que se genera, busca dar atención y proponer acciones conjuntas con la población que vive en el medio rural, acorde a sus propias necesidades en función de la disponibilidad de sus propios recursos materiales y humanos. Y la tercera, se relaciona con la continuación de mi formación académica doctoral, donde el principal interés de investigación es, no solo conocer a mayor profundidad las comunidades campesinas, si no además aportar elementos para la definición de un enfoque alternativo de desarrollo rural, pues como lo señalan Janvry y Sadoulet, (2004:1), a pesar de los esfuerzos emprendidos por combatir la pobreza rural, los logros son desalentadores y se provocado la concentración de las formas extremas de pobreza en las áreas rurales y una creciente desigualdad de los ingresos, lo que indica que el camino recorrido no es el más adecuado, por lo que se debe profundizar en el estudio tanto de los cambios que han modificado las estructuras organizativas rurales campesinas para satisfacer sus necesidades materiales y humanas, como el surgimiento de las nuevas oportunidades posibles para reducir la pobreza en el medio rural.

Expuesto lo anterior, en este trabajo se tiene como objetivo general:

- Hacer una síntesis de literatura relevante sobre las corrientes teóricas del pensamiento social agrario, describiendo los elementos principales que utilizan para el análisis del campesinado.

Los objetivos particulares son:

- Describir brevemente la génesis del pensamiento social agrario, destacando las corrientes principales, sus autores y sus aportes.
- Elaborar una síntesis de las corrientes teóricas del pensamiento social agrario convencional y alternativo; destacando los elementos más importantes que caracterizan cada una de las perspectivas teóricas, destacando aquellas que hacen un análisis del campesinado.
- Rescatar la génesis del pensamiento social mexicano e identificar algunos de los elementos teóricos incorporados para diseño e implementación de

acciones que han impactado positiva o negativamente el desarrollo de las comunidades rurales campesinas.

2. EL CAMPESINADO EN LA CUESTIÓN AGRARIA COMO GÉNESIS DEL PENSAMIENTO SOCIAL

Sevilla, (2006:18 y19), menciona que la génesis teórica del Pensamiento Social Agrario, tiene lugar a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Responde a un proceso de acumulación de las teorías evolucionistas provenientes de la “filosofía de la historia”, (desde Giambattista Vico hasta George Hegel), del “evolucionismo naturalista” (Lamarck, Darwin y Malthus, entre otros) y del “socialismo utópico” (en su amplia gama desde Pierre Joseph Proudhon a Claude Henri de Rouvroy, conde de Saint-Simon). También nace de la necesidad de impedir el despliegue del capitalismo a través de formas de acción social colectiva, cuyo objetivo es evitar la desorganización social, explotación económica y depredación sociocultural que tal proceso generaba en las comunidades rurales. Desde esta perspectiva el mismo autor, esboza los rasgos básicos de los movimientos intelectuales definidos como pensamiento evolucionista sobre el derecho consuetudinario campesino, destacando a los siguientes autores:

- a) *George Ludwin von Maurer*, desde la Universidad de Minuch, presentó a la organización social campesina como un valor histórico de la antigua civilización germánica que era preciso conservar. Engels, utilizó los trabajos de Maurer en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, obra que jugó un papel clave en la configuración teórica del Marxismo Ortodoxo.
- b) *Lewis H. Morgan*, quien en su obra *Ancient Society* establece por primera vez un esquema del proceso histórico interrelacionando la evolución técnica con variables sociales como el parentesco, la organización política y la propiedad. Su importancia radica en que es la primera visión completa del proceso histórico desde la perspectiva del evolucionismo unilineal. Jugó un papel central en la bifurcación teórica del Marxismo Ortodoxo Agrario y el Narodnismo marxista.
- c) *Henry Summer Maine*, Intenta explicar el progreso de la humanidad con su esquema teórico de paso de las relaciones sociales basadas en el *status* a las regidas por el *contrato*. El análisis de sus obras *Ancient Law*, *Village: Communities in the East and West* y *Lectures on the Early History of Institutions*, constituyen un elemento imprescindible para elaborar el contexto teórico de la génesis de los estudios sobre el campesinado. Además, la influencia de Maine sobre el *Anarquismo Agrario* mediante su utilización por Kropotkin, sitúa a este autor como central en la configuración de la antigua tradición de los estudios campesinos.
- d) *August von Haxthausen*, estudia por primera vez, desde una perspectiva científica, la organización social de la *obshina rusa*. Su trabajo lo realiza por encargo de Nicolás II, como informe técnico antes de llevar a cabo la abolición de la servidumbre en Rusia y juega un papel central en la configuración del Populismo en sus tres corrientes.

- e) Makxim Makximovich Kovalevski, Estudió la estructura social del campesinado medieval europeo, primero desde la Universidad de Moscú y luego desde su exilio londinense. Es importante, no sólo por su trabajo sino por su “amistad académica” con Marx, decisiva en la configuración de lo que definiremos más adelante como “orientación teórica” del narodnismo marxista.

La perspectiva de desarrollo de los autores ya mencionados, muestra un esquema explicativo unilineal del proceso histórico, en el que aparece como protagonista central la estructura social del campesinado. Está se valora como un logro de igualdad y solidaridad social.

Desde una perspectiva agronómica se valora el conocimiento campesino como una construcción cultural que posee los esquemas tecnológicos adecuados para permitir satisfacer la demanda de alimentos manteniendo los objetivos sociales anteriores.

El elemento central de su análisis es el conflicto generado en la organización social campesina por la penetración del capitalismo. La similaridad de sus esquemas teóricos permite hablar de una *corriente conflictivista de estudios agrarios*, que se encuentra en los orígenes de lo que se ha llamado la *Antigua Tradición de los Estudios Campesinos*.

2.1 Evolución del Pensamiento Social Agrario

“La evolución del pensamiento social agrario aparece contextualizada por los procesos históricos y las coyunturas intelectuales en las que se encuentran las corrientes o perspectivas y marcos teóricos, a través de los cuales se desarrolla la dinámica de transformación del pensamiento científico. Estos mecanismos de cambio de la ciencia suponen la confrontación de un pensamiento sociológico rural hegemónico con otro crítico, que se presenta como explicación alternativa de la realidad considerada” (Sevilla, 2006:29).

Esta evolución se da en dos fases. Por un lado se encuentra el narodnismo, como defensor de la vigencia del campesinado, con un potencial de adaptación histórica y, por otro el marxismo ortodoxo, quién suponía que el campesinado debía ser sacrificado para alcanzar el progreso.

El triunfo del “marxismo ortodoxo” supondría, una convergencia con el pensamiento liberal agrario: la agricultura habría de transformarse en una rama más de la industria. Ello unido a la hegemonía política e intelectual de USA, y su creencia ciega en “la justiciera mano invisible del mercado, mutilaría de raíz cualquier intento de reflexión teórica sobre la dimensión histórica de las estructuras agrarias. Así el pensamiento científico convencional, al igual que el marxismo oficial aceptara que los procesos evolutivos agrarios han de seguir ineluctablemente distintas etapas de un proceso que se asume secuencial y taxonómicamente único.

2.1.1 El campesinado en el Narodnismo (Populismo ruso).

El populismo es la respuesta de ciertos pensadores europeos del Siglo XIX, que se opusieron a la gran concentración de la producción y propusieron un modelo de desarrollo basado en empresas individuales de pequeña escala, tanto industriales como agrícolas. Con fundamentos sociales y éticos donde resaltaban que los costos sociales y humanos de la industrialización capitalista eran inaceptables y más perjudiciales que los beneficios económicos que podría traer.

Esta corriente de pensamiento tuvo sus inicios desde los comienzos de la industrialización (finales del S. XVIII) con pensadores que ofrecieron una alternativa en empresas individuales de pequeña escala, cuando el salario del trabajador es experimentado como un proceso de explotación. Los principales pensadores de dicha corriente son:

Sismonde de Sismondi. En 1815, escribió el libro de *Economía Política* donde argumentaba que el estado sería mejor si el gobierno efectuaba una mínima interferencia en la economía combinado con una competencia entre pequeños productores, tanto en la manufactura como en la agricultura, aunque no estaba en contra de la agricultura capitalista en un país donde la población supernumeraria puede ser empleada ventajosamente pero dejó muy claro que donde la población es abundante y se despide a la mitad de los trabajadores se genera una desgracia seria. Por lo que el tipo de sistema agrícola ideal para Sismondi fue aquel donde se facilitaba la tierra para ser trabajada por cultivadores propietarios, equipados con suficiente capital para cultivar bien. Fue un firme creyente en la *laissez faire* y en méritos de la competencia entre agricultores y fabricantes y defensor del libre comercio, su interés se centró en el pequeño patrón en la manufactura, el campesino independiente o el granjero acomodado.

Socialistas Ricardianos, usaron la teoría del valor en el trabajo para argumentar por formas sociales y económicas de organización que se asegura que el producto íntegro del trabajo se acumule para los trabajadores. Los blancos principales de su crítica fueron los mercaderes, intermediarios y banqueros por lo que se esmeraron en generar esquemas que los suprimieran.

Los principales exponentes de esta corriente fueron: Thomas Hodgkin, John Gray, William Thompson y John Francis Bray, su premisa fue: “el trabajo es la fuente de toda riqueza” por lo que debería de recibir el premio completo de su esfuerzo o mejor dicho el intercambio directo de los productos del trabajo valorados puramente en términos de trabajo. Los principales temas de estos pensadores son:

- Una fuerte desconfianza en el dinero y de toda transacción financiera, crediticia y de tramitadores.
- Un entendimiento particular de la teoría del valor en el trabajo, donde los trabajadores o productores directos recibieran el producto total del trabajo y que cualquier otra cosa es injusta.

- Una deducción de la teoría de la ganancia, de la renta de la tierra, en la que se ve la fuerza para formular deducciones como el origen de la propiedad de los medios de producción; propiedad que sin embargo sólo sucede por medio de la fuerza y el fraude.

A pesar de que localizaron como parte de los problemas de la desigualdad, la opulencia y la pobreza generados por la posesión de bienes raíces, ponderaron como mayor la distribución y el consumo, a través de un sistema de intercambio desigual.

En 1840, Proudhon escribió *¿Qué es la propiedad?*, en donde afirmaba que la propiedad es un hurto, donde niega los derechos a los terratenientes de la propiedad arrendada en gran escala, a favor de los derechos de posesión de los agricultores campesinos. Dirigió sus ataques contra el ingreso y riqueza derivada de la renta y del crédito, por lo que fundó un “banco popular” que concedía préstamos libres de intereses a los artesanos. Creía en una sociedad donde la naturaleza ética y el sentido moral de la responsabilidad estarían tan desarrollados en el pueblo que, para protegerla y regularla, no sería necesaria la existencia de un gobierno. Rechazaba el uso de la fuerza para imponer un sistema al pueblo. En la sociedad ideal, lo que él llamaba “orden en la anarquía”, el pueblo actuaría de forma ética y responsable y por su propia voluntad.

En esta misma línea de pensamiento aparece el **Nadordnismo Ruso**, la cual es una corriente intelectual y política, que elabora una estrategia de lucha contra el capitalismo. Es el primer marco teórico base del pensamiento alternativo, y que en su raíz última pretendía hacer una revolución campesina.

Este movimiento tuvo varios antecedentes intelectuales y muchas dimensiones, incluyendo aquellas que se traslapan con la historia del movimiento socialista europeo y en general con la lucha política en Rusia. Los dos pensadores más importantes de esta corriente son:

Alexander Herzen, quién nació en Moscú el 25 de marzo de 1812, hijo natural de un noble ruso, cuyo nombre era Iván Yakovlev, y de una institutriz alemana de origen humilde. Durante su infancia se inició en la mejor literatura francesa, alemana e inglesa. En sus fascinantes memorias, *Pasado y pensamientos* (1852-1868), escribió: “Las historias del abrasador Moscú, la batalla de Borodino, Bereziná, la captura de París fueron mis canciones de cuna, mi Iliada y mi Odisea”, en alusión a los acontecimientos de las Guerras Napoleónicas ocurridos en sus primeros días de vida.

Debido a sus ideas, el gobierno ruso le desterró sucesivamente a Viatka (actual Kírov), en 1835, y a Nóvgorod en 1841. Pese a ello, este castigo le permitió conocer en profundidad el sistema de gobierno local. En 1847 abandonó su país (al que ya nunca regresaría) y se instaló en París. Allí conoció la refinada cultura francesa, su lengua y el vigor revolucionario de un país que desde niño había admirado con el romanticismo propio de la lejanía. Sin embargo, el fracaso de la

Revolución de 1848 y el subsiguiente ascenso al poder de Napoleón III, acabaron por convencerle de que su fe en Francia había sido un lamentable error y de que las revoluciones violentas no conseguirían acercar a Europa a la realización de sus ideales sociales.

Convencido republicano y federalista, partidario del concepto de autonomía regional, Herzen se fijó el doble objetivo de mantener la llama de la esperanza en los corazones de sus compatriotas y de difundir en Europa las ideas que florecían en su país al margen de la oficialidad impuesta por el régimen zarista. Siempre creyó que el desarrollo de la economía y de la sociedad rusa pasaba por su articulación en torno a la agricultura, y no por su transformación acelerada y forzada en un gigante industrial.

Señaló la comuna rusa (obshchina) como un trampolín directo al socialismo. La Obshchina, era la unidad responsable ante el patrón para los pagos de renta y/o para la organización del trabajo campesino en la tierra del señor.

Donde el MIR (consejo de ancianos) era el responsable de delegar responsabilidades y de la toma de decisiones, era el representante de la obshchina. Ejercía poder de asignación y redistribución de la tierra cultivada por unidades campesinas para su propia subsistencia. Cuando el zar Alejandro II abolió la servidumbre en 1861, las obshchinas retuvieron su obligación colectiva de asegurar el pago de renta de tierras trabajadas por campesinos y obtuvieron títulos legales colectivos de la tierra.

Lo que llamó más la atención de Herzen fue la aparente naturaleza colectivista y protosocialista de la obshchina.

Nikolái Gavrílovich Chernyshevsky: fue un escritor y dirigente político ruso, nacido en Sarátov, estudió en San Petersburgo. Empezó su carrera literaria como crítico del influyente periódico extremista *Sovremennik* (Contemporáneo). Defendió la reforma política y económica de Rusia durante la agitación social que siguió a la guerra de Crimea, y pronto se convirtió en un miembro destacado de la rama más extremista del movimiento de reforma ruso.

Otro de los pensadores importantes dentro del Nadordnismo ruso, fue Chernishevski, detenido en 1862 y encarcelado en San Petersburgo. Donde escribió su obra más conocida, *¿Qué hacer?* (1863). Esta novela, que expone sus ideas acerca de cómo debe actuar un auténtico revolucionario, se consideró clásica en la Unión Soviética y, en su momento, ejerció gran influencia en la juventud revolucionaria. En 1864 Chernishevski fue deportado a Siberia, donde estuvo detenido hasta 1883, cuando regresó a Sarátov.

Continuó con el pensamiento de Herzen sobre la obshchina, y propuso agruparlas dentro de un sistema nacional de cooperativas agrícolas e industriales, operando sobre la base de intercambio de valores basados en el trabajo, pero también actuando para modernizar y mejorar la agricultura campesina, propone la

protección de industrias domésticas de pequeña escala, mediante su asociación en cooperativas.

Los rasgos más relevantes del Narodnismo ruso son:

- 1) Los sistemas de organización política generados en el seno del capitalismo constituyen formas de dominación y sometimiento que, sobre el pueblo, generan una minoría que pretende legitimarse mediante falsas fórmulas de participación democrática.
- 2) Los sistemas de legalidad así establecidos desarrollan una prosperidad material que va contra del desarrollo físico, intelectual y moral del individuo.
- 3) En las formas de organización colectiva del campesinado ruso existe un “estado de solidaridad” contrario a la naturaleza competitiva del capitalismo.
- 4) Era posible frenar el desarrollo del capitalismo en Rusia mediante la extensión de las relaciones sociales del colectivismo campesino al conjunto de la sociedad.
- 5) Los intelectuales críticos deben “fundirse con el pueblo” para desarrollar con él, en pie de igualdad, las formas de cooperación solidarias que permitan crear formas de progreso a las que se incorpore la justicia y la moral.

Dentro del narodnismo ruso hubo diferentes etapas teóricas que proponían un modelo de desarrollo económico no capitalista para Rusia, en el que aparecía como principal protagonista el campesinado.

Cuadro 1. Etapas del narodnismo o “populismo” ruso.

Etapas	Autores	Contribución
Fundacional	Herzen y Chernyshevski	Pretenden fortalecer las formas de acción solidaria del colectivismo campesino para evitar el sufrimiento y la explotación que sobre la comunidad rural generaba el capitalismo. El campesinado se considera la instancia moral que encierra las posibilidades para la cooperación agraria. Desde el punto de vista de la praxis política, como la palanca para alcanzar el socialismo sin pasar por el capitalismo, contradiciendo la más pura ortodoxia marxista.
Populismo clásico	Tkachev, Lavrov, Mikhalovski y Bervi-Flerovski	Al igual que en etapa anterior, expresan su rechazo al capitalismo. Con el deseo de que Rusia dé el salto al socialismo sin pasar por la descomposición del campesinado, cristalizándose así la “teoría de las ventajas del atraso” que, en opinión de estos autores, ahorraría a Rusia el sufrimiento de descender al infierno del capitalismo. Su investigación, queda subordinada al bienestar.
Anarquismo agrario	Kropotkin y Bakunin	El primero contempla la ayuda mutua como una fuerza histórica de progreso moral contra la que se levanta el Estado y el capitalismo. Más tarde Chayanov utiliza estos principios para desarrollar su propuesta neopopulista de <i>Agronomía Social</i> , en la que los propios campesinos definirían “desde abajo” sus modelos de desarrollo. Y en los años ochenta, sirvió de base para el desarrollo de la orientación teórica de la agroecología.

Fuente: Sevilla, 2006:21

2.1.2 El campesinado en el marxismo ortodoxo (Kausky y Lenin)

El marxismo ortodoxo, se refiere por parte del proletariado como la crítica a la economía política efectuada por el materialismo dialéctico para llevar a cabo la revolución socialista.

Kausky y Lenin, son dos autores destacados que tienen una visión eurocentrista y unilineal de la historia, y subrayan que el camino único y obligado de todas las sociedades respecto al tema *La cuestión Agraria y el Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, es que “el desarrollo social procede de la agricultura en el mismo sentido que la industria. Las necesidades y condiciones sociales impulsan hacia la gran explotación social, cuya forma más alta asocia la agricultura a la industria en una sola unidad” (Gomezjara, 1982:23 y 24).

Kaustky, mencionó que “el motor fundamental de la transformación capitalista de la sociedad rural era la industria, la cual superaba primero, subordinaba después y, finalmente, destruía la agricultura campesina”, (Shanin, 1979)

Lenin, trata de mostrar la inevitabilidad del capitalismo en Rusia y con él, la incorporación total de la agricultura al propio sistema. Señala un proceso continuo e irreversible de la proletarización campesina. Reitera su concepción en el Programa Agrario de la Socialdemocracia al referirse a la política ministerial del Stolypin que acelera la expropiación del campesinado, la disgregación de la comunidad, la formación de una burguesía campesina. En la tesis de Abril adopta una visión dialéctica al diseñar juntas la revolución democrática y socialista, dejando atrás la concepción etapista, considerándolas como un proceso único y combinado. Materializa sus temores a la restauración del despotismo estatal asiático, dejando de lado su reivindicación de nacionalizar la tierra que daría al Estado el poder soberano y absoluto sobre aquella a riesgo de reforzar la burocracia, la centralización y la revuelta campesina. De acuerdo con este mismo autor “El campesino desaparecería o por lo menos tendía que cambiar en gran parte, provocando con ello que los campesinos ricos absorbieran a los pobres”. Con el paso del tiempo Lenin constato que su estudio no era del todo certero, pero su investigación nunca fue re-escrita, Shanin, 1979).

Lenin proporciona varios elementos para analizar los procesos de descomposición del campesinado. Define el término de descampesinización como el conjunto de todas las contradicciones económicas existentes en el seno del campesinado y que conducen a la formación de nuevos tipos de población rural, nuevas clases sociales. Lenin destaca el proceso de desintegración de la economía campesina a partir de la penetración de las relaciones capitalistas en el seno de ésta en parte por el desarrollo de la industria rural, la imposibilidad para la pequeña producción de competir con la producción capitalista y su consecuente ruina, el proceso de separación de la agricultura y la industria y el consiguiente abandono de la tierra y, finalmente, la proletarización del campesinado.

Para Lenin el capitalismo se desarrolla en la agricultura en dos formas: 1) mediante la paulatina transformación de la vieja economía terrateniente en capitalista (vía junker), y, 2) Mediante el predominio de la unidad de producción familiar frente a la economía terrateniente (vía farmer). (Pare, 1985)

En sentido también se puede hablar de un marxismo ortodoxo agrario, el cual es definido por Sevilla (2006:26), como el esquema teórico que interpreta la evolución de la estructura agraria como proceso histórico con las siguientes características:

- 1) *Evolución unilineal*: Las transformaciones que se operan en la agricultura responden a los cambios que se producen en la sociedad global. Éstos están determinados por las fuerzas productivas y la configuración del progreso como resultado, generando formas de polarización social en las que se produce como un proceso acumulativo de formas de explotación social.
- 2) *Secuencia histórica*: Las formas de explotación, se insertan en fases históricas de evolución de las sociedades en las que la reproducción de las relaciones económicas y sociales responden a la lógica de funcionamiento del desarrollo de las fuerzas productivas, De tal forma que las transformaciones siguen una secuencia histórica de modos producción irreconciliables entre sí.
- 3) *Disolución del campesinado*: La centralización y concentración como procesos necesarios al capitalismo industrial eliminan al campesinado de la agricultura al ser aquel incapaz de incorporarse al progreso técnico.
- 4) *Superioridad de la gran empresa agrícola*: Hay gran capacidad de adaptación de la gran explotación al funcionamiento de la agricultura capitalista, que dotan al latifundio de una superioridad potencial técnica que, a través de las economías de escala, permitirán el crecimiento el crecimiento de su composición orgánica del capital, avanzando así hacia la socialización de la producción agraria.
- 5) *Contraposición de la gran y pequeña explotación*: Resultado de lo anterior, la dinámica del capitalismo genera una confrontación entre el campesinado y el latifundismo que tiene como consecuencia la proletarización del campesinado y la polarización social en el campo.

En este sentido, la cuestión agraria en el marxismo ortodoxo atribuye un sentido histórico y unos condicionamientos estructurales al desarrollo del capitalismo, de forma tal que el campesinado se convierte en un residuo anacrónico condenado ineluctablemente a desaparecer ante el imperante desarrollo de las fuerzas productivas.

Kautsky y Lenin al intentar explicar la evolución del capitalismo en la agricultura, permiten explicar los mecanismos de la “mayor lentitud” de los procesos de

centralización y concentración en la agricultura. Y al hacerlo, formulan propuestas teóricas respecto a las presiones políticas de los grandes terratenientes y el papel del estado, por un lado, y a las formas de resistencia del campesinado, por otro.

Sin embargo entre las tantas contradicciones que se encuentran en el marxismo encontramos las siguientes que “los campesinos ni han desaparecido, ni están en un proceso de pauperización y se marginan cuando se margina a nivel nacional la agricultura; sin importar lo anterior los campesinos tienen relación con el capitalismo”, (Shanin, 1979).

3. EL CAMPESINADO EN EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO CONVENCIONAL: PERSPECTIVAS TEÓRICAS INICIALES

Se ha denominado pensamiento social agrario convencional al conjunto de perspectivas teóricas¹ que, utilizando el método científico, estudian una realidad específica y son consideradas científicamente las mejores formas explicativas de los temas entonces abordados. Frente a ellas aparece un pensamiento social agrario alternativo que, insatisfecho con tales modos de explicación pretende obtener la aceptación de su contexto teórico y metodológico con mejor forma de describir, explicar, predecir y transformar, dicha realidad (Sevilla, 2006:32). Sin embargo en este apartado describiremos las perspectivas teóricas del pensamiento convencional y más adelante las que constituyen un pensamiento alternativo.

Para ello, se ha retomado la clasificación realizada por Sevilla, 2006, donde ubica la Sociología de la Vida Rural, la Modernización Agraria y del cambio Social Rural Planificado, la Sociología de la Agricultura y el Desarrollo Rural del Farming System Research y de la Agricultura Participativa, como las cuatro perspectivas teóricas que caracterizan el pensamiento Convencional, cada una de ellas con sus marcos teóricos² y autores clave, (Anexo 1).

3.1. De la Sociología de la vida rural

Esta orientación puede ser definida como el intento teórico y metodológico de mitigar la desorganización social a que se ven sometidas las comunidades rurales de Estados Unidos, durante la segunda mitad del XIX, como consecuencia del impacto en el campo del violento proceso de acumulación de capital provocado por la industrialización generada por la reconstrucción económica del país, tras la contienda civil. Dentro de sus contenidos teóricos se destaca la pretensión de

¹ Conjunto de ideas, asunciones y enfoques teóricos y metodológicos que actúan como marco de orientación y guía al investigador cuando se enfrenta con el problema que estudia, ofreciendo un camino de seleccionar, conceptualizar, categorizar y ordenar los datos relativos a un cierto tipo de problemas analíticos. Un marco teórico, son aquellos esquemas conceptuales explicativos, con sus respectivos abordajes metodológicos, que constituyen un conjunto de herramientas analíticas a través de las cuales se pretende explicar una parcela de la realidad social, (Sevilla, 2006:31)

² Son esquemas conceptuales explicativos, con sus respectivos abordajes metodológicos, que constituyen un conjunto de herramientas analíticas a través de las cuales se pretende explicar una parcela de la realidad social, (Sevilla 2006: 32).

hacer una *Sociología Rural constructiva* para evangelizar secularmente el campo, desde las ciudades, sentando las bases para industrializarlo, tanto económicamente como culturalmente. También hay una fuerte determinación política que, unido al opresivo contexto intelectual conservador de la sociedad norteamericana aparece la *Sociología rural institucionalizada*, cuyo papel histórico fue consolidar el modo industrial de uso de los recursos naturales, mediante la potenciación de los procesos de mercantilización, privatización y cientifización de la naturaleza y por la homogenización de la diversidad cultural de las comunidades rurales para integrarlas en la Mass Society entonces emergente.

Las explicaciones teóricas de la sociedad rural norteamericana ignoraron sus problemas históricos esenciales como la ecocida eliminación de sus pueblos originarios, los problemas claves de su propia coyuntura histórica respecto a los mecanismo de la brutal explotación socioeconómica a que fueron sometidos los campesinos europeos colonizadores, con su tierra, por el avance del capitalismo en el campo.

Los marcos teóricos representativos de esta perspectiva son:

1). *La comunidad rururbana para crear una civilización en el campo.*

Este es un periodo de Reformismo social, surgido en E.U. en las últimas décadas del siglo XIX, donde clérigos y educadores estudian los problemas sociales del campo, pretendiendo mitigar el costo social que la incipiente industrialización de la agricultura se cobra en las sociedades rurales estadounidenses. .

Se desarrolla el concepto de "*Rururban Community*", como intento de caracterizar los procesos de transformación social que tienen lugar por aquellos años en las comunidades rurales norteamericanas. Se pretende hacer un inventario de las condiciones de vida existentes en las comunidades rurales; sobre las que se debe describir tendencias y deficiencias, diagnosticando espacialmente sus problemas clave e indicando las vías para superarlos de acuerdo con los ideales de la vida social.

Esta visión empiricista, solo pretendía realizar una caracterización espacial. Busca construir infraestructuras socioculturales y económicas para generar el desarrollo eficiente de la civilización científica en el campo. La dimensión asistencial es patente y esta vinculada al trabajo en las escuelas y en las Iglesias y después a las estaciones experimentales de Agricultura.

2). *El continuum rural-urbano*

Emerge como único esquema explicativo. Va desde 1930 hasta la década de los 50. Pretende introducir el legado teórico de la antigua tradición europea de los estudios campesinos. En ella se origina la teoría del continuum rural-urbano, prácticamente el único mecanismo conceptual con el que se intenta explicar la realidad social agraria.

Se desarrollan aquellas cuestiones en las que esquemas funcionalistas permiten, como sistemas parciales, proporcionar una aportación más aplicada; caso de la teoría de la comunicación agraria, la difusión de innovaciones y transmisión tecnológica en general. Los trabajos que aparecen con este enfoque ignoran el rico legado de la antigua tradición de los estudios campesinos.

La forma de aproximarse al análisis de los mundo rural y urbano, se realiza mediante la caracterización de sus deferencias fundamentales intentado así construir sociológicamente dichos conceptos. Estas diferencias son, ocupacionales, ambientales, en el tamaño de las comunidades, en la densidad de población, en la estratificación y complejidad social, de movilidad social e interacción social.

3). *Los sistemas sociales rurales agrarios.*

Este marco teórico surge en los años sesenta, tiene lugar el 'boom' de los estudios sobre la necesidad de intensificar la agricultura que, con el prestigio obtenido a partir de los resultados prácticos alcanzados al aplicar la teoría de la comunicación y difusión de innovaciones en la agricultura de Estados Unidos, pretenden trasplantar esas técnicas al análisis global de las sociedades campesinas utilizando como elemento de adaptación el método de los estudios de comunidades rurales americanas.

Todo este tipo de trabajos supone, en buena medida, una reencarnación europea de los clásicos estudios de comunidad americanos, donde las estáticas y estables comunidades rurales sin ningún tipo de conflicto se ven forzadas a transformarse adaptándose a los cambios sociales que exige el "progreso".

En Inglaterra, surge el impulso intelectual que transformará la pobreza teórica de la sociología de la vida rural en un enfoque analítico de gran capacidad interpretativa.

En realidad la sociología rural de las "sociedades avanzadas" hasta la segunda mitad de la década de los setenta, tan sólo se había preocupado en describir las características de las comunidades rurales señalando las diferencias rural-urbanas y de almacenar miles de datos sobre la especialización funcional, los circuitos comerciales y los centros de relación que existían en los pueblos del primer mundo; para este enfoque científico, el conflicto, la explotación social, la degradación de la naturaleza y la depredación cultural vinculada a los procesos de industrialización eran los costos sociales necesarios para obtener el progreso.

Los Países Bajos juegan un papel fundamental en la institucionalización de la Sociología de la Vida Rural en Europa. Las aportaciones más relevantes desde una perspectiva teórica cabría citar los análisis del manejo de los recursos naturales y su vinculación con la estructura social.

Los estudios rurales franceses, inscribibles en esta tradición teórica son poco relevantes; sin embargo será el enfoque crítico francés procedente de la antropología quien, más tarde, generará el impulso de renovación teórica que se producirá en los años setenta en el pensamiento social agrario bajo la influencia de las corrientes neomarxistas.

3.2 De la modernización agraria y del cambio social rural planificado

Las teorías de la modernización agraria surgen dentro del pensamiento liberal en los años 50. Las comunicaciones determinan la dirección y la marcha del cambio económico y sociocultural de la modernización de la sociedad.

Este enfoque teórico es relevante, ya que en él se basan todas las acciones de desarrollo rural dentro del pensamiento científico convencional. Su aplicación dentro de las sociedades "avanzadas" margina las formas de identidad local, constituyendo una auténtica agresión sociocultural. Se ve la necesidad de dar paso de lo tradicional a lo moderno, como el único camino de occidentalizar el mundo y alcanzar la modernidad.

Carlota Solé, menciona que la estrategia para alcanzar la modernidad es basada en la comunicación y por ello denomina teóricos de la comunicación, aquellos que consideran que para dar inicio el proceso de modernización es necesario el desarrollo de los medios de comunicación. De esta manera se considera a la comunicación como el mecanismo por el cual se pueden lograr cambios sociales, políticos y económicos, para ir consolidando la estructura de las sociedades, (Sevilla, 2006:100).

Las corrientes teóricas que se caracterizan dentro de esta perspectiva de pensamiento Convencional destacan:

1) *Familismo amoral e imagen del bien limitado*

Se desarrolla al sur de Italia en una comunidad rural de Montenegro, durante 1954-1955. Banfield, examina los factores que imponen una acción corporativa en una cultura campesina, a partir de los cuales pretende elaborar una teoría general del ethos campesino: denominándola familismo amoral. Menciona que la cultura campesina puede ser explicada por la inhabilidad de los miembros de la comunidad para actuar conjuntamente por su común bienestar o, por algún fin que trascienda el inmediato interés de la familia nuclear. Significa que todo el comportamiento de los campesinos montenegreses puede explicarse si se tiene en cuenta que actúan maximizando las ventajas materiales de su familia nuclear a corto plazo como consecuencia de que se asume que todos los demás actúan así.

Aunque Banfield, reconozca que la coincidencia entre sus descripciones y las derivaciones lógicas obtenidas en su teoría no la prueban, argumenta que su *teoría explica y en gran medida hace legible* gran parte del comportamiento de los campesinos, al no ser desmentida por ninguno de los "hechos" por él obtenidos.

Así, establece una serie de proposiciones lógicas que se articulan en una construcción teórica que es fundamentada empíricamente (a su entender) por la realidad, dentro del más puro y refinado funcionalismo.

En esta visión teórica, se vislumbra el síndrome de *desconfianza y mutua sospecha*, donde todo aquél que no sea de la familia es tomada por la tradición “modernicista” de la vida rural asumiendo, en cierto sentido, que los “modernos” del mundo urbano industrial se caracterizan por la hospitalidad y la confianza entre sus miembros, para los cuales el círculo de familiares y amigos es abierto y fuera de él no existe la *competitividad*, característica que paradójicamente se atribuye a las sociedades campesinas.

Por otro lado, George Foster en un intento de caracterizar la dimensión dominante en la orientación cognoscitiva de las sociedades campesinas, construyó un modelo para explicar el comportamiento de de estas, denominado la teoría de la imagen del bien limitado.

La teoría, considera que amplias áreas del comportamiento campesino están modeladas por la percepción sociocultural. Hay una visión a través de la cual todo aquello que es deseado y valioso para el campesino (como la amistad, la riqueza, la salud y cuantas otras cosas son ambicionadas) existe en su mundo en una cantidad escasa y limitada. Todo bien es finito y no existe la forma de ser incrementado en cantidad disponible por los campesinos. De esta forma, todo incremento en el bienestar de una unidad campesina supone, de alguna manera, una pérdida relativa de ese bienestar por parte de los demás miembros de la comunidad.

Así, dentro de una concepción funcionalista de la sociedad, Foster concluye que todas las instituciones sociales, el comportamiento social e incluso los valores y actitudes de los campesinos serán modeladas como funciones de esta orientación cognoscitiva.

Tanto el familismo amoral como la imagen del mundo como bien limitado, son dos perspectivas cognitivas impresas en el universo sociocultural de los campesinos que es necesario desaparecer en aras del progreso, ya que ambas son incompatibles con la obtención de la modernidad.

2) La modernización de los campesinos

Es otra corriente teórica funcionalista que ofrece una estrategia para modernizar a los campesinos a través de un programa para la acción.

En general teorías de la modernización y del desarrollo económico coinciden en:

- 1) La experiencia histórica de los países llamados desarrollados debe repertirse como una ley universal.
- 2) La agricultura debe adoptar los esquemas de transformación de las otras ramas de la economía y especialmente de la industria.

3) La tecnología e ingeniería social que se aplica a la racionalización del trabajo en las ciudades debe aplicarse al campo.

Los científicos sociales subordinados al pensamiento económico, tanto liberal como marxista, coinciden en que las vías establecidas por sus modelos socioeconómico planificado producirían cambios sustantivos en las estructuras sociales y el la cultura de los campesinos, se niegan a considerarlos y, no se buscan soluciones compatibles con la modernización.

3) Descampesinización y cambio tecnológico inducido

Es relevante porque actúa como puente teórico entre la teoría rural –urbano y la modernización de los campesinos. Pasando de un análisis descriptivo , que llega a consolidarse con las herramientas de la explicación funcional , hasta un neoliberalismo estructuralista agrario, que maquillaría las formas tautológicas del funcionalismo inicial.

3.3 De la Sociología de la agricultura

Para los años ochenta, se percibe la génesis de una nueva manera de analizar los problemas agrarios en el contexto teórico de la Sociología Rural. Su autor principal es Howard Newby, quién encabezaba un grupo que denunciaba la extensión de la pobreza; analizaba la posición de la agricultura familiar inglesa en la estructura de clases y señalaba la invisibilidad de los jornaleros en el lugar de mayor tecnificación del manejo de los recursos naturales, donde la ciencia agronómica había roto ya la naturaleza medioambiental de la agricultura tradicional.

Paralelamente en Estados Unidos aparece un nuevo enfoque intelectual que, desde la propia Sociología norteamericana, crítica el tipo de desarrollo agrario seguido en dicho país así como las aportaciones realizadas por la Sociología Rural y, se preocupa por cuestiones relacionadas con el cambio estructural de la agricultura y el medio ambiente, la estructura agraria, la comunidad rural y la polarización regional, la agricultura y el estado y sobre todo en la filosofía de la ciencia utilizada en el análisis de los hechos agrarios. Dichos problemas son hasta hoy en la investigación de dicha disciplina.

Los marcos teóricos de esta perspectiva teórica se destacan:

1) La Sociología de las Sociedades avanzadas.

Esta teoría se centra en el análisis de la estructura de la agricultura, construyendo una nueva Sociología Rural. Sus áreas de interés eran la economía política y la estructura agraria y la dinámica de la agricultura.

El enfoque tenía una dualidad: neomarxista y neo-weberiana. Se centraba en el estudio de la estructura agraria; las formas de producción y el cambio en la agricultura, el rol de la etnicidad y la persistencia de la agricultura familiar; la agricultura industrializada: la fuerza de trabajo en la agricultura; las pequeñas explotaciones y la agricultura a tiempo parcial y el género en la agricultura.

Parte de analizar los problemas agrarios de las sociedades avanzadas, utilizando el Estado/nación como su unidad de análisis.

La novedad importante respecto al periodo anterior es la aparición del marxismo; la dimensión crítica de sus interpretaciones teóricas se integran al los conocimientos sociológicos, al aceptarse la propuesta de hacer incursiones teóricas por la Sociología del Desarrollo y por la Sociología Urbana, cuyos núcleos teóricos se basaban en el neomarxismo.

En este contexto teórico permite a la socióloga italiana María Fonte diferenciar dos tendencias: 1) Quienes pretenden demostrar la persistencia de la agricultura familiar es un factor demostrativo de que el desarrollo del capitalismo en la agricultura es más lento que en los demás sectores de la economía y 2) quienes pretenden demostrar que el capitalismo está ya presente en la agricultura por lo que su difusión ha de ser más rápida en la pequeña agricultura en vías de adquirir un manejo de naturaleza industrializada, (Sevilla, 107).

2) *Producción simple de mercancías agrarias.*

En esta teoría Friedmann define a la agricultura familiar del capitalismo actual como una forma de producción simple de mercancías agrarias. Introduce el concepto de forma de producción como combinación de dos elementos teóricos fundamentales. Por un lado las condiciones de reproducción con que se encuentra cualquier tipo de pequeña agricultura en el proceso histórico. Y, por otro lado, la forma en que éstas se insertan en el ámbito de la formación social en que se encuentra.

En esta forma de producción simple está basada en los vínculos familiares de genero y generación, aunque en ambos casos la producción esta mercantilizada. Esta puede constituir un manejo de los recursos estable, coexistiendo tanto en la forma de producción campesina como con la capitalista siempre que las condiciones referidas de reproducción, consumo personal, productivo y excedente de trabajo se mantengan.

También señala que quien maneja los recursos naturales juega un papel activo en el proceso de mercantilización y que ésta se encuentra vinculada a los procesos de trabajo y al ámbito local etnoecosistema aún cuando juega en un papel activo en dicho procesos los ámbitos espaciales y sociales más amplios.

3) *La economía y sociología políticas leninianas: la internacionalización agroalimentaria de los sistemas mercantiles agrarios.*

Esta teoría es definida como la aplicación del marxismo ortodoxo, en donde por un lado el campesino se integra al mercado de trabajo y por otro a los procesos de capitalización y mercantilización de su organización económica, dentro de un momento determinado del proceso histórico.

El elemento clave para analizar la evolución de las formas de explotación campesina, es la diversidad de formas de extracción del excedente (entendido no sólo como un flujo monetario de alimentos, sino como un flujo de energía y materiales) y la específica reacción campesina ante ella, manteniendo o transformando los procesos de trabajo y, por tanto su relación con el medio. Es decir, las formas de dependencia tienen mucho que ver con las formas en que los campesinos se relacionan entre sí y con la tierra para reproducir y reproducirse (Sevilla 2006: 137 y 138).

Carmen D., Deere y Alain de Janvry (citados por Sevilla, 2006:138), elaboran un modelo macroeconómico y sociológico, donde se identifican las variables clave para el análisis empírico de la forma campesina de explotación. La utilización de las categorías analíticas de Marx: producción, circulación, reproducción y diferenciación sirven a los autores para diferenciar los modos de producción por los que transita una formación social hasta llegar al modo de producción capitalista actual, (Sevilla 2006: 139).

Señalan que el análisis del campesinado se debe basar en la especificación de las relaciones de producción en las que participan los campesinos, concentrándose en el análisis de los mecanismos de extracción del excedente que describen las relaciones de producción entre los productores directos y los apropiadores en las sociedades de clases. El marco teórico tiene como punto de partida que el modo de producción capital es dominante en la economía general y centra su trabajo en las formas de integración de los campesinos en la formación social en que se encuentran insertos.

El marco conceptual desarrollado, intenta explicar la variación en las condiciones materiales de los campesinos como también la dinámica de su transformación relacionando entre sí tres niveles de análisis:

a) De la organización social del campesinado:

Desde este nivel, se identifica que el campesinado posee una dualidad funcional, ya que es una unidad de producción, una unidad de reproducción de la fuerza de trabajo utilizada a lo largo del tiempo sobre una base generacional. Identifica nueve conjuntos claves de variables para el análisis empírico del hogar campesino. Estas variables corresponden a los diferentes nexos que indican que o está efectuándose un proceso de elección y toma de decisión o que se puede establecer una identidad contable. Son (1) las existencias de medios de producción en el momento t; (2) la división del trabajo por sexo y edad en el proceso del hogar; (3) elección de actividades (productos y tecnologías) y asignación de recursos en el proceso de producción casero; (4) elección de actividades y búsqueda de empleo en el proceso de producción del trabajo asalariado; (5) disposición del producto entre venta (marketing) y redención para uso casero; (6) la formación de ingreso neto (fuentes de ingreso); (7) demanda efectiva-disposición del ingreso neto; (8) reproducción de la unidad de consumo (trabajo familiar) y de los medios de trabajo, adquisición de materias primas; y (9)

el nivel de existencia de los medios de producción en el momento $t + 1$ que proporciona la base para el análisis de la diferenciación social.

b) De las formas de extracción del excedente:

Se refiere a las formas a través de las cuales el valor de uso es transformado por los mecanismos de la lógica capitalista en valor de cambio y constituyen las operaciones que se producen en los intercambios del mercado. Se identifican siete mecanismos de extracción excedente: tres operan por vías de las rentas resultantes de la apropiación provocada de la tierra (rentas en servicios laborales, especies y dinero efectivo), tres operan por vías de los mercados (para el trabajo, los productos y el dinero), y uno por medio del estado (impuestos) (Deere y Janvry, 1992).

c) *El nivel de la posición de clase y diferenciación social del campesinado:*

Define una estructura de clases dentro de los sistemas de desigualdad social en la que la posesión de la propiedad de los medios de producción o la posesión de solo la fuerza de trabajo genera una oscilación de clase entre propietarios y trabajador que es reveladora, al mismo tiempo de las posición política que adatan los campesinos.

En cuanto al marco teórico de los sistemas mercantiles agrarios propuesta por Frederick H., pone énfasis en los procesos de transformación agraria, analizando todo el ciclo por el cual pasa un producto específico bajo los siguientes puntos:

- a). El proceso de producción
- b). La organización de los productores
- c). EL trabajo como factor de producción
- d). La investigación científica y su aplicación
- e). Los sistemas distributivos del marketing

Se parte de la hipótesis de que a medida que tiene lugar la especialización de la agricultura, es posible distinguir en ella los sistemas productivos separados y discretos que se van formando para cada unidad conceptual y socialmente distinta, (Sevilla, 2006.115).

Un rasgo importante dentro de esta corriente, es que sabe vincular los cambios de la economía global con los de la producción agraria.

Dicho autor, sigue el contexto teórico de Alain de Janvry, al analizar el proceso de mercantilización de las cadenas agroalimentarias y la internalización del capital como elementos básicos de la agricultura industrializada.

4) Styles of farming

Esta teoría surge en el entorno de la Sociología Agraria de Wageningen, y van der Ploeg, enfatiza que un style of farming es la compleja e integrada variedad de nociones, normas, experiencias y, elementos de conocimiento, que posee una grupo de agricultores en una región específica configurada en su praxis en el

manejo de los recursos naturales. Estas pautas culturales son respuestas activamente construidas desde los ecosistemas locales.

También pueden considerarse como las respuestas intrarregionales adoptadas por los agricultores hacia la tecnología y los mercados. Se dice que desde el incremento de la estructuración de los mercados y la orientación del desarrollo tecnológico han llegado a constituirse en el objeto de las políticas agrarias.

El *style of farming* representa la existencia de conexiones específicas entra las dimensiones económicas, sociales, políticas, ecológicas y tecnológicas. Cada estilo tiene especificidades de coordinación en la producción y reproducción; en las relaciones económicas e institucionales y en las relaciones sociales.

3.4 Del desarrollo rural del Farming System Research y de la agricultura participativa.

La perspectiva teórica del desarrollo rural sustentable institucionalizado surge de la aplicación de la teoría general de sistemas a la agricultura, generando un abordaje agronómico denominado Farming System Research (FSR) y los marcos teóricos periféricos del farmer first y la agricultura de bajos insumos externos. Dentro de las teorías que destacan en esta perspectiva teórica son:

1) Ecodesarrollo

Su objetivo central era mitigar la degradación de los recursos naturales y los costos sociales que estaba produciendo la revolución verde. Se buscaba romper la dimensión parcelaria y el enfoque de la agronomía convencional.

Su análisis tenía como punto de partida:

- a). La búsqueda de la satisfacción de las necesidades individuales a través de una agricultura a pequeña escala de naturaleza industrializada, pero con bajos inputs.
- b). Una agricultura intensiva altamente industrializada, aunque de naturaleza sistémica para el Mercado.

Su unidad de análisis partía del sistema predial o explotación agraria, a la que se la aplicaba el concepto de sistema, para utilizarla como herramienta integradora con los itinerarios de las operaciones técnicas, a ello se unía el concepto de sistema agrario, como articulación de un territorio rural concreto en el que una población ejerce gran parte de su actividad económica para la puesta en valor del medio en un contexto socioeconómico dado, (Sevilla, 2006: 120).

2) Farming System Research (FSR)

Dentro de esta corriente teórica existen dos estilos que generan sus modelos para analizarla.

Por un lado, el estilo fráncolfilo del FSR, genero un modelo que se aplicó en diversos países y después en Latinoamérica. El modelo se basaba en el análisis de las siguientes variables:

- a) En el funcionamiento y evolución de las fincas en sus contextos técnicos, económico y social
- b) En el estudio para las herramientas para la toma de decisiones
- c) En la generación de tecnologías de manejo de cultivos y ganado
- d) En los sistemas agrarios y el uso del suelo
- e) Y los sistemas agrarios, de producción y procesado de alimentos

Mientras que el estilo anglófilo, aunque no difiere de manera sustancial con el anterior, Gibbon, citado por Sevilla, 2006:122, genera un modelo basado en los siguientes términos:

- a) Realizar investigación orientada hacia el agricultor
- b) Tiene un enfoque sistémico
- c) Se busca una solución rápida para resolver problemas
- d) Hay un enfoque analítico interdisciplinario
- e) Se propone una experimentación de finca
- f) Se incluye la participación de los agricultores en el desarrollo de tecnologías.
- g) Se tiene un enfoque holístico
- h) Se plantea un desarrollo dinámico e interactivo de los proyectos implementados.

Se menciona que existen cuatro fases para llevar a cabo un proceso de FSR.

Cuadro 2. Fases para llevar a cabo un proceso de Farming System Research

Fase	Descripción
1. Descriptiva o de diagnóstico	Elección del objeto de estudio. Rastreo de información secundaria disponible. Realiza trabajo de campo, y se utiliza un diagnóstico rural participativo.
2. Diseño	Identificación de problemas a resolver, los límites y las prioridades de investigación para resolverlos.
3. Evaluación de resultados	Se realizan experimentos en campo con los agricultores, dirigidos más o menos por el investigador.
4. Extensión	El agricultor, investigador y extensionista, están de acuerdo en introducir las soluciones encontradas y se tiene la intención de introducir las en programas de desarrollo pensados para zonas con problemas similares.

Fuente: Sevilla, 2006:122).

4. EL CAMPESINADO EN EL PENSAMIENTO ALTERNATIVO

Se define como pensamiento alternativo al conjunto de propuestas que se enfrentan al modelo productivo agroindustrial actualmente hegemónico a lo largo de su configuración histórica, criticando el desarrollo del capitalismo en la agricultura y sus impactos sociales y medioambientales.

Las teorías y autores que se encuentran dentro de esta línea de pensamiento se ubican en cuatro perspectivas teóricas: 1) Del neonadnismo y marxismo heterodoxo, de la dependencia y el subdesarrollo, de los estudios campesinos y de la agroecología (Anexo 2).

4.1 El neonarodnismo y marxismo heterodoxo

A través de esta perspectiva, se critica la desorganización social generada en las comunidades rurales por el proceso de privatización, mercantilización y cientifización de la agricultura que introduce el capitalismo; se desarrollan una serie de conceptualizaciones de gran vigor y plasticidad analítica por su posibilidad de incorporarse a otros contextos teóricos.

Los contenidos históricos resultado de las luchas indígenas reivindicando sus tierras y su identidad generaron una corriente de ideas populares e indigenistas y una vasta producción intelectual destacando como pionera la obra de José Carlos Mariátegui, quien enlazando claramente con el neomarxismo pretende falcar gran parte de los axiomas del marxismo ortodoxo. De tal forma que el conjunto de esquemas explicativos que critican las teorías de desarrollo económico (como se describe a continuación) y la modernización agraria, procedentes del liberalismo funcionalista agrario, analizan la naturaleza del liberalismo económico histórico que implantan coactivamente los países centrales en la periferia, a través de la expansión imperialista del sistema capitalista (Sevilla, 2006:179).

1) Teoría de los vacíos del capitalismo

Es una concepción relativa a la existencia a los designios del mercado, se aleja de ella para emerger en los momentos pertinentes, como una clara resistencia pasiva penetración del capitalismo en el manejo de los recursos naturales, que responde al conocimiento local campesino e indígena existente en los agroecosistemas periféricos, (Luxerburgo, citada por Sevilla, 2006:176).

Rosa Luxemburgo (citada por Gomezjara, 1982:26 y 27), define el papel de los sectores no capitalistas, los campesinos entre ellos, dentro del capitalismo de una manera más amplia y total que el propio Marx, que al estudiar el capitalismo clásico, abstraigo todos los elementos directos, trabajo y capital, deshechando los componentes indirectos: colonias y zonas precapitalistas internas. Luxemburgo dice *“el esquema de Marx de la reproducción ampliada no puede explicarnos el proceso de acumulación tal como se efectúa en la realidad”*.

Considera que la plusvalía engendrada por el modo capitalista de producción, se realiza en las metrópolis capitalistas, por medio del dominio de capas socioeconómicas y de sociedades que no producen de manera capitalista. Es decir que la condición misma del desarrollo del capitalismo es la existencia del no capitalismo desde las colonias externas de Asia, Africa y América Latina, hasta las internas como los campesinos y el artesanado. El problema de la reproducción ampliada del capital se resuelve, en consecuencia, en los términos de una articulación entre diferentes modos de producción dominados por uno de ellos. Y concluye diciendo, cualquier modelo teórico analítico del capitalismo que no incluya las formaciones no capitalistas, resulta ser radicalmente falso y no puede conducir más que a estrategias políticas equivocadas.

La producción capitalista, ha actuado sobre la base del mundo entero como almacén de fuerzas productivas, saca medios de producción de todos los rincones del mundo, extrayéndolos de todos los grados de cultura y formas sociales.

Otro elemento dentro de su aporte teórico es el capital variable. Las condiciones fundamentales de la acumulación figura un incremento del trabajo vivo, conseguido en parte, prolongando e intensificando la jornada de trabajo. Pero principalmente con un aumento del número de obreros ocupados.

2) Teoría de la cooperación vertical

Aparece cuando la resistencia a la dominación vertical del capitalismo se expresa en formas de acción social colectiva, que generan infraestructuras organizativas como formas asociativas de producción y circulación que tratan de evitar la extracción del excedente de los campesinos. En esta teoría, Preobrazhensky (1965) se incluye como uno de los autores clásicos a recuperar para el estudio del campesinado, al ofrecer elementos válidos respecto a las alternativas abiertas al Estado y a las secciones urbanas de la población en sus relaciones con el campesinado en períodos anteriores a la industrialización; realizando una crítica a la falsa participación en el establecimiento de estrategias socioeconómicas, en el contexto de la acumulación primitiva, (Sevilla,2006:177).

3) Teoría de la Agronomía Social

Su autor principal es Chayanov, estudia la agricultura desde un ángulo distinto del que los han hecho Lenin y Kautsky, aunque no opuesto al marxismo. Recoje los aportes del legado de la antigua tradición europea de estudios campesinos que reivindica la existencia de bienes comunales, quién utilizando el modelo del manejo campesino de los recursos naturales, considera que se puede evitar la desorganización social de las comunidades.

Planeta que el modo campesino de producción es aquella economía basada en el trabajo del propio productor y su familia, en la que no usa, o se usa muy poco, el trabajo asalariado, pero que no se desemboca históricamente, por su propia dinámica en el capitalismo, si no que permanece a su lado. Como no es siquiera una economía en transición hacia el capitalismo, requiere para su análisis y

conceptualización sintética, categorías científicas diferentes de las utilizadas para definir aquel (Gomezjara,1982:49).

El gran mérito de Chayanov consiste en haber descubierto las leyes que regulan la estructura interna de la economía campesina. La racionalidad de la unidad doméstica, es un elemento importante de Chayanov para el análisis del campesinado. Analiza el comportamiento del campesinado desde el punto de vista de la lógica de sus unidades reproducción, circunscribe en intentar esclarecer una problemática microeconómica sin la pretensión de desarrollar la teoría del modo de producción social. Aunque una limitación importante de las aportaciones que el mismo señala, es su carácter estático y la ausencia casi total de referencias al contexto socioeconómico al que se subordina la producción campesina.

4) *El Ayllu incaico y la contrahistoria colonial*

Esta teoría que se desarrolla en Latinoamérica por Mariategui para 1928, señala en su análisis que existían elementos de tres economías diferentes: 1) aquella generada bajo el régimen de economía feudal nacido de la conquista; 2) otra que conserva algunos residuos vivos del régimen anterior dentro de la economía comunista indígena y 3) una economía burguesa en crecimiento.

Dentro de este mismo esquema teórico, establece que en el sistema socioeconómico colonial se da una etapa en que una economía feudal se convierte poco a poco en economía burguesa, pero consecuencia de la necesidad de recurrir a la importación de esclavos negros, elementos y características de una sociedad esclavista. Así al hablar de la existencia de algunos residuos vivos dentro de la economía comunista indígena, adelanta el concepto de coexistencia de distintos tipos de economía. Su reivindicación del manejo y propiedad comunitarios del ayllu incáico se ve contextualizado por una denuncia al proceso de apropiación europea.

Dicha teoría se basa en sólidas conceptualizaciones con coherencia interna, que son consideradas como precursoras de las teorías de la dependencia.

4.2 *Perspectiva de la dependencia y el subdesarrollo*

En esta perspectiva se trata sintetizar, las causas del subdesarrollo que generan las formas de dependencia que establecen las autodenominadas sociedades avanzadas sobre las antiguas colonias, para continuar la extracción de materias y energía de los etnoecosistemas periféricos a los centrales.

Las Teorías de la dependencia.

Son definidas por André Gunder Frank como “aquella situación en la cuál la economía de determinados países se ve condicionada por la expansión de otras economías a las cuales está sometida”. Se caracteriza por:

- 1) El proceso histórico no es unilineal, de forma tal que el capitalismo haya de ser, en forma ineluctable, precedido por el feudalismo.

- 2) El capitalismo posee una naturaleza “mercantil” que le permite adaptarse a los distintos contextos históricos generando distintas formas de explotación basadas en las dependencias que genera.
- 3) El desarrollo del capitalismo solo puede entenderse a escala mundial y como un sistema único e integrado.
- 4) La evolución del capitalismo no puede interpretarse como una sucesión de fases históricas.
- 5) Los procesos de transición de un sistema socioeconómico a otro constituyen una forma concreta de cambio social, pudiendo tener una larga duración.

1) Teoría Centro-Periferia/ Economía Mundo.

Su autor es Frank-Inmanuel Wallerstein, trata de fundamentar empíricamente, a través de su contrastación con el proceso histórico, la jerarquización de estados y naciones que la dependencia establecida por las relaciones de producción capitalistas ha ido esculpiendo en la economía mundo surgida desde el siglo XVI. Aparecen así un centro que concentra el poder político y la hegemonía económica y una semiperiferia y periferia dependientes subordinadas, (Sevilla,2006:181).

Sin embargo, este enfoque mantenía aún grandes problemas para aprehender la heterogeneidad de formas de explotación presentes en formaciones sociales, tanto del centro como de la periferia.

Fue entonces cuando aparece los primeros intentos de desarrollo rural integrado, que adoptan la forma de una metodología de educación, focalizando más su atención en la práctica pedagogía del oprimido, como es el caso de Paulo Freire y su discípulo F. Gutiérrez(81), o en la integración de la investigación y la acción en una metodología participativa, caso de Orlando Fals-Borda.

2) Teoría del Subdesarrollo, establecida en el marco teórico conocido como el Colonialismo Interno.

La 1er Versión surge a inicios de los setenta con André Gorz, quién hace referencia al “proceso de acumulación capitalista y su generación de empobrecimiento y degradación social en aquellas regiones que son utilizadas por los centros industriales y financieros como reservas de mano de obra y de materias primas (incluidas las agrícolas), de igual forma que las colonias de los grandes imperios europeos. Las “regiones periféricas” han enviado a las metrópolis sus ahorros, su mano de obra, sin tener *derecho a la reinversión local* del capital acumulado con su actividad.

La 2da Versión, surge en Latinoamérica y formulada por Pablo González Casanova. Y dice que el colonialismo interno puede ser definido como “una estructura de relaciones sociales basadas en la dominación y la explotación de grupos culturalmente distintos y heterogéneos, cuya génesis y evolución tuvo lugar sin ningún tipo de contacto mutuo hasta un momento determinado.

Y la 3er Versión. La establece Michael Hechter, un discípulo de Wallerstein. Quien analiza el fenómeno en las sociedades del Centro analizando los conflictos étnicos que pueden surgir en un estado plurinacional como consecuencia del desarrollo del capitalismo. La modernización es un proceso especialmente asimétrico que crea ventajas y desventajas sobre distintas áreas y produce una distribución desigual de los recursos y del poder entre el centro y la periferia. Los roles de mayor prestigio son monopolizados por los grupos centrales o estables creándose una división segmentaria del trabajo mediante un *sistema de estratificación cultural* que contribuye al desarrollo de una distinta *identificación étnica*.

La resistencia del campesinado a desaparecer con el desarrollo del capitalismo y de otras formas de explotación no capitalistas en la periferia, convenció finalmente a un grupo de teóricos sociales marxistas de la necesidad de indagar el por qué los esquemas de evolución unilineales desmentían el carácter unidireccional de tales esquemas. De esta reflexión surgieron nuevos planteamientos teóricos como el esquema conceptual de la disolución-descomposición de los modos de producción no capitalistas.

3) Teoría de la “Articulación” de los modos de producción.

Son definidas como el conjunto de análisis teóricos sobre el proceso histórico que perciben la existencia de diferentes “modos de producción” en una formación social cívica, se caracteriza porque:

1) Hacen énfasis en los efectos del capitalismo colonial en las estructuras internas de las sociedades colonizadas por Europa y en las consecuencias de tal interacción económica, política y social para la sociedad “dependiente” o colonizada.

2) Explican que los modos de explotación de los recursos naturales de las formaciones sociales precapitalistas indígenas no son disueltos por el desarrollo del capitalismo colonial sino que se *articulan con el modo colonial de producción* quien genera *una conservación y desintegración* sobre aquellos subordinados a un orden económico hegemónico que impone unos propósitos en la actividad económica.

3) Las estructuras internas de las sociedades subordinadas son incorporadas dentro del dominio del capital colonial y la relación, aparentemente simbiótica entre las dos se torna en una *coexistencia de diferentes modos de producción* generando una suerte de continuidad, vinculada directamente al mercado mundial pero sin imponer una hegemonía interna, en la que la disolución del modo de producción pre-capitalista no se produce sino que, por el contrario, se da una *conservación-disolución*.

5) Teoría de desarrollo desigual

Destaca como autor principal Samir Amin. Destacan sus análisis diferenciados de un capitalismo central (donde el modo de producción capitalista es exclusivo) de

otro periférico, cuyas formaciones socioeconómicas poseen un dominio no conducente a la exclusividad tendencial, para la relevancia del mercado externo que coexiste con modos de producción precapitalistas, que o son destruidos sino transformados.

Samir Amin interpreta que Chayanov conceptualiza un modo de producción campesina que pertenece a la familia de los modos de producción de pequeños mercaderes simples, por lo que considera analizar, la formación social en términos de sociedad tributaria, resaltando que Chayanov abre vastos horizontes para el estudio de la dominación del modo de producción capitalista sobre la agricultura.

Propone que los países subdesarrollados se desembaracen de los valores que el desarrollo del capitalismo introduce, articulándose en formas internacionalistas de lucha que, lejos de esferas autárquicas, actúen conectadas entre sí, políticamente y desconectadas del sistema capitalista, económicamente.

Analiza el capitalismo disforme generado por las productividades desiguales y la desigual intensificación del trabajo, como consecuencia de la transformación de los precios en valor en precios de producción, intentando definir una productividad campesina, con la que pretende explicar la aparición de la anomalía de los campesinos como complementariedad de la industria al desarrollo desigual del capitalismo, (Sevilla, 2006:187).

6) Teoría de la transición

Recuperan los aportes de la antigua tradición de los estudios campesinos, analizan el papel del campesinado en el capitalismo periférico desde una crítica a las teorías de la conservación-disolución.

Hamza Alavi, 1973, muestra el papel de las lealtades primordiales en las sociedades campesinas, como parte de la estructura del capitalismo periférico, para explicar el comportamiento de los campesinos fuera del corsé establecido por los conceptos de clase en sí y clase para sí. Abriendo una importante línea de investigación dentro de los estudios campesinos.

7) Teoría de Etnodesarrollo

Rodolfo Stavenhagen, habla de un campesino inmerso en un sistema capitalista. Hace referencia a que parte de su producción se vende al mercado, no utiliza fuerza de trabajo asalariada trabaja en forma directa siendo dueño de sus medios de producción. Si bien los productos mercantiles directos no establecen relaciones capitalistas de producción, sí se rigen por la ley del valor.

Considera que la barrera que la economía campesina representa a la ampliación del mercado interior, proviene del escaso poder de compra. Y puede deberse:

a) porque viven de su economía natural o bien; b) o el limitado poder de compra proveniente del grado de pauperización en que se encuentra el productor directo.

Desafortunadamente Stavenhagen, confunde las características concretas de una situación particular con las tendencias históricas o lo que es lo mismo, con las contradicciones profundas que permiten explicar aquellas tendencias. Hace estudios concretos y comparativos a nivel general, sus estudios son de comunidad, circunscritos a algunos lugares que no necesariamente reflejan las tendencias y niveles generales de la sociedad (Foladori 16 y 17).

4.3 Perspectivas de los estudios campesinos

Sevilla, en el prologo del libro "Sociología del campesinado" de Boguslaw Galecki (1977:8), señala que *el enfoque de los estudios campesinos se caracteriza en esencia por encontrarse en el centro de una tradición sociológica muy concreta: El conflictivismo, como concepción teórica en pugna por una situación hegemónica ocupada en la actualidad por la construcción teórica del estructuralismo*".

Menciona que la obra *The Polish Peasant*, escrita entre 1918 y 1920 por Thomas y Znanieck, es el antecedente sociológico de la joven tradición de estudios campesinos. Elaboraron una construcción teórica del campesinado, que deriva de la organización familiar y de la vida comunal, con un cierto soporte económico de continuidad en la idea de que la tierra que no es sino la base material de su relación social; la expresión de la unidad del grupo en la vida económica, ha sido uno de los conceptos clave redescubiertos por los modernos estudios campesinos.

De ahí que surgen varios planteamientos teóricos que se caracterizan por tener una visión campesinista para su análisis.

1) Teoría de la economía moral

Los aportes a esta teoría son realizados por Karl Polanyi, quién considera que el término económico, cuando se refiere a las actividades humanas, tiene dos significados. Uno formalista, donde sus autores se declaran partidarios de la aplicabilidad de la teoría económica a todas las sociedades, mientras que los substantivistas, las instituciones económicas, deben ser estudiadas en cada caso, es decir la teoría económica no es de aplicación general, sino particular.

Los formalistas argumentan que no existen métodos ni fines específicamente económicos sino que sólo es económico el proceso de asignación de recursos escasos a fines alternativos y que todas las sociedades se enfrentan con el reto de conseguir los recursos necesarios para satisfacer las necesidades. En tanto que el argumento de los substantivistas reside en que la escasez no es una condición existencial del hombre sino sólo una condición de la economía capitalista de mercado que deriva de la dependencia del hombre, para su subsistencia, de la naturaleza y de sus semejantes y que el intercambio con el medio ambiente natural y social, le proporciona medios para su necesaria satisfacción material.

Considera al sistema económico como un sistema institucionalizado debido a que en la sociedad primitiva y en los imperios antiguos la economía no formal era una

esfera separada de la actividad económica y se incrustaba en el resto de las instituciones sociales y no económicas, así se crea una estructura con una función determinada en la sociedad donde la no inclusión económica es vital.

Por lo tanto habla de otras formas de integración dentro de las economías empíricas para describir el proceso económico. Destacando las siguientes:

1. Hay procesos de reciprocidad, donde se dan relaciones mutuas, y solo integra la economía si se dan: estructuras simétricas organizadas (grupos de parentesco), en un medio ambiente simétricamente organizado o en una sociedad salvaje donde la capacidad de utilizar tanto la redistribución como el intercambio se presentan como los métodos subordinados y por lo tanto aparece en economías sin mercados.
2. Ocurre una redistribución, hacia el centro y luego hacia el exterior, presupone la existencia de un centro distribuidor en la comunidad, se presenta en ciertos niveles de civilización, y su propósito principal es reunir y distribuir desde un centro.

Se dan procesos de intercambio y tiene lugar en el sistema de mercado. El intercambio puede servir como forma de integración, donde se requiere de un sistema de formación de precios por el mercado, por lo que la aparición del mercado se muestra como fuerza dominante del sistema económico. Aparece el dinero como medio de intercambio. El comercio³, el dinero y el mercado, constituyen un todo indisoluble: el mercado.

Estas formas de integración, menciona Polanyi (1975) no representan etapas del desarrollo, ni tampoco implican ningún orden temporal, de tal manera que pueden presentarse al mismo tiempo.

Con estos tres elementos Polanyi proporciona categorías de análisis que forman parte de las actividades que permiten tanto la reproducción de las unidades de producción familiar, como la reproducción de las relaciones sociales dentro de las comunidades; lo permite explicar y entender con mayor detalle, que existen

³ El comercio es un método relativamente pacífico de adquirir bienes de los que no se dispone de manera inmediata y es la adquisición y transporte de bienes situados a distancia donde el movimiento se encuentra controlado por los precios. El comercio y los mercados han funcionado históricamente fuera de la sociedad en lugar de dentro de ella y el comercio a larga distancia es previo al comercio interior, a mercados segmentados y con fuertes restricciones rituales para garantizar la paz del mercado como para evitar su extensión indiscriminada.

Las formas de comercio son muy variadas, pasando por los socios comerciales al comercio entre desconocidos y en el comercio mercado el intercambio es la forma de integración donde la organización del comercio sigue las líneas trazadas por el mecanismo oferta-demanda-precio.

Los usos del dinero dependen de la existencia de mercados, la moneda ha tenido históricamente cuatro usos que solo se unen en nuestra sociedad: 1. Medio de intercambio, 2. de atesoramiento, 3) de pago y 4) de patrón de valor. Los elementos del mercado son la oferta, la demanda y el precio.

transacciones no económicas que son invisibilizadas dentro de los análisis elaborados por la economía clásica, y que deben ser consideradas dentro de cualquier estudio que pretenda explicar una economía campesina.

2) Ecotipos históricos campesinos

Wolf, 1978 retomando algunos criterios dados por Redfield para hacer un análisis del campesinado, aunque le da un carácter más teórico con base al estudio material de la producción, le da una gran importancia al estudio del entorno y a las relaciones con la naturaleza. Para ello emplea el concepto de ecotipo que es un sistema de relaciones energéticas con el medio ambiente. De este se obtienen formas de energía a través de los alimentos y productos que obtiene el hombre a partir de procesos de producción. El ecotipo es entonces un concepto sobre la relación energética eficiente de la unidad familiar con su medio ambiente. Este ecotipo puede tener dos variantes: el paleotécnico y el neotécnico. Los ecotipos paleotécnicos principales son: los sistemas de barbecho a largo plazo; los de barbecho sectorial; los de barbecho a corto plazo tanto mediterráneo como continental; el cultivo permanente hidráulico y el cultivo permanente de terrenos especiales. Estos ecotipos surgen con la primera revolución agrícola y utilizan energía suministrada por el trabajo humano y animal. Los ecotipos neotécnicos surgen a raíz de la segunda revolución agrícola originada en Europa paralelamente con la Revolución Industrial por lo tanto utilizan energía suministrada por los combustibles fósiles y aplicaciones de la ciencia en proporción creciente, las formas neotécnicas son: 1) la horticultura especializada; 2) la granja lechera; 3) la granja mixta y 4) las cosechas de los trópicos.

Con esta clasificación, Wolf muestra la diversidad de formas que tienen los campesinos para adaptarse y relacionarse con su medio natural, además de generar tecnológicas propias a las características particulares, así como la forma en que va adoptando insumos externos e incorporarse a las formas de mercado dominante, que en algunos casos hacen que se vuelva dependiente de dichos insumos y por lo tanto de su capacidad de autorregularse.

Además menciona que el campesino no sólo vive de productos agrícolas sino de otros bienes y servicios que no produce como son los destinados al vestido, habitación, herramientas de trabajo, combustibles, de ahí que tenga tanta importancia su relación con el mercado.

En este entorno, Kart Wiittfogel desarrolla una corriente multilineal que sistematiza con gran rigor teórico las características del modo de Producción Asiático, de una manera sintética son⁴.

- La agricultura productora de excedentes son absorbidos por el Estado.
- Los campesinos son a la vez artesanos, por lo que estas actividades no apuntan hacia una industria, si no al fortalecimiento de una agricultura.

⁴ Martin Jay. Op cit. Gomezjara (1982:36). La lucha por la tierra debe ser contra el capital.

- La agricultura se desarrolla en base a obras hidráulicas (riego o drenaje) en gran escala.
- Las grandes obras hidráulicas exigen el trabajo recurrente de grandes masas de población para su construcción y mantenimiento: estos campesinos movilizados sin dejar de serlo, viven de lo que les envía su comunidad.
- Estas obras exigen al mismo tiempo un desarrollo tecnológico avanzado, manejado por una casta casta tecnocrática-administradora.
- El eje de la visa socioeconómica es el Estado que absorbe excedentes, distribuye fuerza de trabajo, controla el conocimiento técnico-administrativo, monopoliza la función religiosa y militar.
- El estado esta gobernado por una clase social o casta que actúa despóticamente, que no personalmente propietarios de los medios de producción.
- Existe por lo tanto la dominación militar de otros pueblos y de la comunidad campesina, que trabaja la tierra colectivamente; es decir, existe una represión constante contra la población desde el punto de vista intelectual, político y social.
- Hay una gran capacidad del MAP para reorganizarse y sobrevivir una y otra vez y solo ha sido rota por la presencia del capitalismo mundial.

3) Tecnológicas campesinas

A. Palerm menciona que el “El porvenir de la organización de la producción agrícola parece depender de una nueva tecnología centrada en el manejo inteligente del suelo y de la materia viva por medio del trabajo humano, utilizando poco capital, poca tierra y poca energía inanimada”.

H. Xolocotzi, dice que la agricultura campesina se encuentra en la base de la subsistencia de las comunidades poco desarrolladas económicamente. Por esta razón le intereso conocer, definir sus relaciones, las culturas a las que esta ligada y sus aportaciones y deficiencias.

La agricultura se origina de la relación simbiótica entre homo y la naturaleza que lo rodea, especialmente plantas y animales que puede utilizar para subsanar sus necesidades individuales y comunales inmediatas.

Este proceso coevolutivo resulta: a) en la definición de los elementos biológicos que el hombre procederá a domesticar, b) en la definición de prácticas agrícolas del manejo del ambiente para la producción deseada y c) la naturaleza de los productos biológicos requeridos por el hombre. El proceso involucra por lo consiguiente, una fase incipiente de domesticación, el inicio de la formación de nichos agrícolas y el manejo de la naturaleza para fines antropocéntricos.

Este proceso es auspiciado por un método de logro de conocimientos, un sistema de transmisión de conocimientos y el impulso hacia la aceptación de innovaciones.

Lo que conduce a postular la existencia de un método científico tradicional prevalente en la gran mayoría de las culturas y agriculturas del mundo.

Hace un recuento general de diversas técnicas tradicionales y valora su eficiencia. Hace una labor exhaustiva sobre las numerosas prácticas de producción agrícola tradicional desarrolladas por las culturas campesinas en función de los diversos entornos ecológicos. Describiendo las actividades y componentes de los sistemas de producción; siembra, labores culturales, asociación de cultivos, cosecha, almacenamiento y ganado solar.

Xolocotzi, plantea la agricultura como un fenómeno cultural y económico, dando un lugar importante a la agricultura tradicional en la conservación de los recursos naturales y filogenéticos (Díaz L.M.A. y Cruz L., A.1998: 132).

Efraim Hernandez X. y Stephen Gliessman (1978), realizan diversos estudios ecológicos sobre tecnología agrícola tradicional e inician un proceso de interacción con los discípulos del maestro Palerm, que pronto daría excelentes resultados. Stephen Gliessman es uno de los primeros constructores de la agroecología: desde la perspectiva ecológica, pero considerando como un elemento central los aspectos sociales, elabora el marco teórico del “contexto de la sustentabilidad de la agricultura”. Sin embargo la aportación más llamativa, desde la ecología, se debe a Víctor Manuel Toledo quien recopilando e integrando los trabajos realizados en comunidades campesinas por diferentes investigadores, fundamentalmente antropólogos, biólogos y agrónomos, elabora toda una propuesta teórica que puede “ser considerada potencialmente como un nuevo paradigma”, y como una implementación de las ideas de Angel Palerm.

4.4 Perspectivas teóricas de la Agroecología

En la década de los 70 tuvo lugar un renovado interés en el conocimiento ecológico y en las estrategias de las culturas rurales tradicionales. Usando información procedente de un creciente número de estudios de casos, varios autores han hecho énfasis en la importancia de las culturas tradicionales para el diseño de sistemas agrícolas alternativos ecológicamente relevantes y para la conservación de los recursos bióticos y genéticos. Por otra parte, las estrategias y conocimientos ecológicos tradicionales han sido utilizados como la base para nuevos estilos de desarrollo rural en áreas del mundo tan diferentes como África Occidental, el Sudeste de Asia México y la región amazónica.

Aunque los investigadores representan diferentes disciplinas, destacan aquellos trabajos que tienen hacer recopilaciones descriptivas de varios aspectos ecológicos de culturas tradicionales. Sin embargo, se ha encontrado que con sistemas más modernos de producción rural, las culturas tradicionales tienden a implementar y gestionar sistemas ecológicamente correctos, para la apropiación de los recursos naturales. Por lo que este planteamiento, puede ser considerado potencialmente como un nuevo paradigma científico, donde existe una cierta racionalidad ecológica de la producción tradicional.

La Agroecología supone el manejo de los recursos naturales surgido desde las identidades de los “etnoagroecosistemas locales”; la existencia de esta matriz sociocultural puede aportar un elemento esencial en la configuración de un potencial endógeno humano que movilice la acción social colectiva en que se basa la Agroecología, tal como nosotros la hemos definido (Guzmán Casado, González de Molina y Sevilla Guzmán, 2000).

En este sentido existen corrientes teóricas que vislumbran este planteamiento, como las que a continuación se mencionan.

1) Economía ecológica

J. Martínez Alier, introduce una dimensión agroecológica a su análisis de los movimientos sociales en los países periféricos construyendo así, el marco teórico de “La ecología de los pobres.

2) Aspectos ecológicos y agronómicos

Gliessman (2002:303), propone el agroecosistema como la unidad de análisis para definir las variables sobre las cuales se puede evaluar su sustentabilidad. Y define al agroecosistema sostenible como aquel que mantiene el recurso base del cual depende y se apoya en un mínimo de insumos artificiales externos al sistema de producción, maneja las plagas y enfermedades mediante mecanismos internos de regulación y es capaz de recuperarse de las perturbaciones ocasionadas por las prácticas de cultivo y cosecha.

La sustentabilidad es en última instancia una prueba de tiempo: un agroecosistema que se ha mantenido productivo por un largo periodo de tiempo, sin degradar su base de recursos ya sea localmente o hacia fuera del sistema se puede decir que es sostenible.

Al respecto Gliessman, ha desarrollado una serie de indicadores de sostenibilidad, los cuales son los instrumentos para determinar en qué nivel o condición se deben mantener estos parámetros para que se dé la función sostenible.

El autor considera que el proceso de identificar los elementos de la sostenibilidad comienza con dos clases de sistemas existentes: los ecosistemas naturales y los agroecosistemas tradicionales. Los primeros son el punto de referencia importante para el entendimiento de las bases ecológicas de la sostenibilidad. Los agroecosistemas tradicionales ofrecen ejemplos abundantes de prácticas agrícolas sostenibles, así como la percepción de que los sistemas sociales, culturales, políticos y económicos encajan en la ecuación de la sostenibilidad. Basado en el conocimiento obtenido de estos sistemas, la investigación agroecológica puede desarrollar principios, prácticas y diseños que se pueden aplicar en la conversión de agroecosistemas no sostenibles, a los de tipo sostenible.

3) *Coevolución etnológica*

Toledo (1992) de las raíces de la etnoecología, a la cual define como "la evaluación ecológica de las actividades intelectuales y prácticas que un cierto grupo humano ejecuta durante su apropiación de los recursos naturales", ese autor propone integrar en tres dimensiones su universo de estudio: el complejo kosmos-corporis-praxis (véase una conceptualización más reciente en Toledo, (2001).

El kosmos o cosmovisión se refiere a los sistemas de creencias, mitos y ritos que guardan una relación con el medio ambiente. Fue Levi-Strauss (1964), quien comenzó a subrayar la importancia de la magia y las creencias como una forma diferente de percibir la realidad. El papel de la cosmovisión y las creencias en el manejo de los recursos naturales y en la organización social de las culturas se han abordado en distintos trabajos (Rappaport, 1968; Reichel-Dolmatoff, 1976; Descola, 1988; Boege, 1988 y 1996; COMPAS-AGRUCO, 1996; Broda y Báez-Jorge, 2001). En ellos se percibe que las creencias actúan como reguladores del manejo de la naturaleza. En este rubro, la exploración arqueológica de la antigua cosmovisión mesoamericana y los datos etnográficos modernos muestran que la observación de la naturaleza -uno de los elementos básicos para construir una cosmovisión- se encuentra íntimamente ligada con los elementos míticos y mágicos (Broda, 1989). Un marco que puede ayudar a la exploración de la cosmovisión es el dado por la corriente de la antropología cultural que designa con el término *ethos* "el carácter y calidad de vida de una determinada cultura, sus aspectos morales y estéticos, la actitud subyacente que un pueblo tiene de sí mismo y ante el mundo que la vida refleja. En tanto que su *cosmovisión* es el retrato de la manera en que las cosas son en su pura efectividad; es su concepción de la naturaleza, de la persona, de la sociedad. Contiene las ideas más generales del orden de ese pueblo. Por medio de ritos y creencias *ethos* y *cosmovisión* se enfrentan y conforman recíprocamente" (Geertz, 1997). Por otra parte, como menciona Broda (1988), el concepto que una sociedad se forma de la naturaleza depende hasta cierto punto de las fuerzas productivas que ella maneja, de las relaciones de producción que ha generado y de su superestructura político-religiosa.

La actitud hacia la naturaleza y su conceptualización son una reelaboración en la conciencia social de las condiciones naturales. Estas últimas nunca se presentan de forma igual en diferentes sociedades, pues no existe una percepción "pura" desligada de las condiciones e instituciones sociales en las cuales nace.

Por otro lado, el concepto de corpus, que plantea el enfoque etnoecológico, se refiere a todo el repertorio de conocimientos que se encuentran dentro de las mentes de los productores y que generalmente es un conocimiento no escrito. En él se encuentran los sistemas cognitivos o la porción "objetiva" acerca de plantas, animales, hongos, relaciones o los sistemas clasificatorios. Este corpus es la síntesis de experiencias transmitidas de generación en generación por la cultura,

las experiencias sociales de una sola generación y la experiencia personal y particular que en el caso del manejo y apropiación material de la naturaleza es logrado a través de la repetición de ciclos productivos y enriquecido por las variaciones ambientales que pueda presentar el medio (Toledo, 1991; 2001a).

Dentro de la esfera de la praxis, se encuentra todo el conjunto de prácticas productivas que toma lugar durante la apropiación de los recursos naturales. El enfoque etnoecológico busca además, tener una evaluación en términos ecológicos del efecto que tienen estas prácticas sobre el ecosistema bajo el paradigma de la sustentabilidad (Toledo, 1991)

Existen básicamente nueve atributos para diferenciar el modo industrial del modo campesino y son los siguientes:

- **Energía:** Se refiere al tipo de energía utilizado durante el proceso de apropiación/producción. La producción campesina se basa en el uso predominante de la energía solar, mientras que la producción agroindustrial depende totalmente de la energía fósil.
- **Escala:** Un rasgo de los productores campesinos es que son pequeños productores (producción a pequeña escala), mientras que en los productores agroindustriales predominan las grandes extensiones de producción (producción a gran escala)
- **Autosuficiencia:** Un rasgo típico del campesino es su relativamente alto grado de autosuficiencia, en las unidades de producción agroindustriales, la mayor parte de lo que se produce se vuelca hacia el mercado.
- **Fuerza de trabajo:** los campesinos están comprometidos en un proceso de producción basado predominantemente en el trabajote la familia y/o la comunidad a la comunidad que pertenecen, en las unidades de producción agroindustriales, quienes laboran la naturaleza pueden ser tanto propietarios como los trabajadores contratados por ellos.
- **Diversidad:** En toda actividad productiva de la unidad doméstica campesina es complementada por prácticas como la recolección, la extracción forestal, la horticultura, la arboricultura, etc, mientras que en el modelo agroindustrial es casi siempre un sistema especializado de producción en donde todo el espacio productivo es dedicado a la implantación de sistemas agrícolas, pecuarios, forestales o pesqueros especializados.
- **Productividad:** En la unidades campesinas se encuentra ligada a la ecología-energía y a la fuerza de trabajo, el modelo agroindustrial hace un uso abundante de energéticos fósiles.
- **Desechos:** en la producción campesina existe una baja o nula producción de desechos, en la producción agroindustrial se generan desechos de forma masiva.
- **Conocimientos:** el modo campesino es una amalgama de conocimientos objetivos y creencias subjetivas, derivadas de la práctica cotidiana y del carácter holístico, presente en las mentes o memorias de los productores,

el conocimiento en el modo industrial es de carácter objetivo predominantemente técnico y especializado.

- Cosmovisión: en el proceso campesino la apropiación/producción se basa en una visión no materialista de la naturaleza, en el modo agroindustrial posee una visión productivista y pragmática del universo natural, donde se concibe la naturaleza como una entidad separada de la sociedad y propensa a ser manipulada y dominada mediante la tecnología y la investigación científica.

Los modelos definidos operan como dos formas puras cuya presentación en la realidad no parece igualmente contrastante, dada la gama de situaciones existentes en cada uno de los nueve rasgos utilizados como criterios básicos y la posibilidad de combinaciones es infinita, sin embargo estos modelos resultan de enorme valor teórico y práctico en la tipología de productores desde una perspectiva ecológica que permite construir una tipología de unidades de producción rural, con lo que se permite el acercamiento a índices de campesinidad o agroindustrialidad aplicables a diferentes espacios geográficos: una UPR, una comunidad rural, un municipio o una entidad federativa.

Norgaard, Se plantea el desarrollo como un proceso coevolucionista entre el sistema social y el sistema ambiental. Aún más, se plantea el sistema social como si estuviera hecho de sistemas de conocimiento, valores tecnológicos y organizacionales. Cada uno de estos sistemas se relaciona con cada uno de los otros, y cada uno ejerce una presión selectiva en la evolución de los otros. Mediante la presión selectiva sobre cada uno, todos coevolucionan en conjunto.

Cada sistema ejerce una presión selectiva sobre cada uno de los otros, todos coevolucionan para reflejarse a sí mismos.

La perspectiva coevolucionista pone en relieve que los sistemas agrícolas se deben considerar como sistemas integrales. Enfatiza también que los sistemas agrícolas tradicionales no son estáticos. Ellos han estado evolucionando por milenios y a veces incluso han mejorado. La perspectiva coevolucionista pone a las personas y a su forma de pensar dentro del proceso. Demuestra, por ejemplo, cómo los agroecosistemas modernos reflejan las premisas científicas convencionales. Las plagas de la agricultura moderna han coevolucionado con los plaguicidas, que han sido aplicados bajo la premisa de que las plagas podían combatirse individualmente aparte del sistema, como un todo.

Una de las características más importantes de la perspectiva coevolucionista es que otorga legitimidad al conocimiento cultural y experimental de los agricultores. Sus formas de razonamiento pueden no traducirse como formas de razonamiento científico, pero el «cómo y qué» entendido por ellos ha probado ser apto para su sistema y puede usarse para comprender ese sistema. Con una perspectiva coevolucionista en mente, los agroecólogos pueden superar el vago adoctrinamiento que recibieron como estudiantes sobre la superioridad de la ciencia convencional, pueden sentir verdadero respeto por la sabiduría de los

agricultores, combinando sus conocimientos con nuevas formas de conocimiento y trabajar juntos eficazmente. La perspectiva entrega una fuerte base filosófica para las investigaciones participativas y para la incorporación de agricultores en el proceso de investigación, técnica que los agroecólogos utilizan cada vez más.

Mientras los agrónomos convencionales han tratado de diseñar sistemas agrícolas más completos, la perspectiva coevolucionista acentúa que la adopción de tecnologías agrícolas es un problema selectivo de adaptación a otros sistemas. Se pueden diseñar mejores tecnologías agrícolas si se está atento sobre cómo éstas podrían interactuar con otros sistemas, pero las complejidades de tales interacciones sugieren que los científicos debieran considerar como experimentadores que podrían influenciar y acelerar el proceso coevolucionista introduciendo múltiples mutaciones, de las cuales sólo algunas probarán ser idóneas. En un mundo coevolutivo, los improvisadores son más eficientes que los grandes diseñadores. Los sistemas sociales y ambientales coevolucionan constantemente, pero el rumbo del cambio coevolucionista no siempre puede ser benéfico para la gente o el ambiente de la gente en el futuro (Norgaard, 1999:33-36)

Los patrones coevolutivos pueden cambiar significativamente, por ejemplo, a través de: 1. Un cambio exógeno en el ecosistema; 2. Nuevo conocimiento sobre cómo interactuar con un ecosistema; 3. Un subsidio desde (o la transferencia a) otra región; 4. Una redistribución del poder en el sistema social.

La perspectiva coevolucionista no nos da ciertamente la ilusión de que tenemos el poder de diseñar nuestro futuro. Sin embargo, somos parte del proceso. Esto indica que al estar alerta respecto del proceso de cambio, podemos intervenir más efectivamente en él, facilitando cambios coevolucionistas que favorecen a la gente y la sustentabilidad ambiental

4) Neorodnismo ecológico

Antes de construir un modelo coherente de producción campesina, es necesario reconocer que la economía campesina es, en último análisis, una forma particular de producción rural o agraria, y que en estas áreas los productores utilizan los recursos naturales como medios básicos e irremplazables. Esencialmente hay dos conjuntos específicos que deben ser analizados e integrados. Desde el momento en que los habitantes rurales son primariamente productores que se enfrentan a la vez a fuerzas naturales y sociales, son actores económicos dentro de un contexto económico y ecológico.. Por consiguiente, cualquier análisis de la producción rural y campesina debe incluir ambas variables, económica y ecológica, que afectan a este proceso. La producción campesina siempre implica la combinación de valores de uso y de cambio; es el resultado de procesos naturales y de fuerzas de mercado que actúan sobre el campesino como productor y consumidor. Esta doble naturaleza de la producción rural debe ser considerada a la hora de construir un esquema conceptual apropiado.

Por lo tanto esta corriente teórica, es la búsqueda de una nueva racionalidad productiva, fundada en nuevos valores conservacionistas y democráticos, pero también en nuevos principios de productividad y de racionalidad ambiental, para de ahí descentralizar las economías nacionales y extenderse desde sus espacios de marginalidad hacia la reconstrucción de un nuevo orden económico, ecológico y político internacional.

5. EL CAMPESINADO EN MÉXICO

5.1 Génesis del pensamiento social agrario en México

El pensamiento social agrario en México, es poco conocido, recientemente se ha publicado la obra “Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México”, donde se destaca a Plotino Constantino Rhodakanaty como el pensador más relevante de la tradición socialista en México, debido a su amplia labor política y los escritos de reflexión realizados que incluyeron la filosofía racionalista, la sociología, la psicología y la teología. En la lectura de este texto, se destacan los siguientes aportes que considero relevantes para describir la conformación del pensamiento social en nuestro país.

Rhodakanaty, propuso una reforma social basada en la Teoría de los cuatro movimientos (los cuales comprenden el mundo material, orgánico, animal y social), y que tendría como fundamento estos principios organizados en series, es decir hay una relación matemática que conjuga las diferencias de todo tipo, integrándolas en un todo armónico: sexo, edad, capacidades productivas, cualidades físicas, intereses y gustos. Un sistema de organización sustentado en estos principios podría explotar las ventajas naturales de los individuos conjuntándolos de tal forma que rindieran al máximo. El trabajo, además de variado, se intercalaría con el juego y la diversión. Sexos y edades se mezclarían para beneficiarse de las actividades intrínsecas de cada uno de ellos.

La atracción, constituía la ley fundamental de esta nueva forma de organización de la actividad humana conocida como falansterio, en la que el capital, el trabajo y el talento fungían como sus elementos productivos. Descubre el procedimiento serial propuesto por Fourier, que busca establecer la armonía plena y entera entre el orden y la libertad en todos los ramos sociales a que se aplica. Dicho procedimiento tiene como objetivo buscar las condiciones que abriesen a las pasiones un campo inmenso de manifestaciones útiles, convergentes siempre al bien individual y común, (Illanes:52).

En 1876 Rhodakanaty publicó en *El Socialista* en seis partes su programa social, uno de los primeros manifiestos sociales aparecidos en México. El capítulo inicial se refiere a la organización del trabajo y comienza mostrando la incapacidad del gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada para contener el desorden político y mejorar la condición material y moral de la clase pobre y menesterosa de la sociedad. Como los gobiernos anteriores tampoco lograron resolver este segundo problema, habría que cambiar la perspectiva analítica y llamar la atención no

sobre la mala fe o a la escasa honradez y pericia se los gobernantes, sino el desorden general, es decir, el principio mismo de la institución política (Illanes:59-60).

La democracia, si bien es el sistema de gobierno más natural, más sencillo y el único que se halla en perfecta armonía con los derechos ilegislables del hombre, por sí misma no resuelve la cuestión social. Por lo que la solución dice Rhodakanty, hay que buscarla en la raíz. Fundamento de toda sociedad y del orden natural es la ley eterna del trabajo. Este es un deber de todo ciudadano; la subsistencia es un derecho, porque sin vida no hay acción. El trabajo junto con el talento y el capital, componente de la riqueza pública. A cada uno de ellos había que darles una parte proporcional y equitativa de los beneficios logrados con su asociación, satisfaciendo a cada quien según sus necesidades y exigiendo a cada cual según sus fuerzas.

Rhodakanaty defendió la democracia porque consagraba derechos universales para todo el género humano, (Illanes:60).

Para el pensador griego la forma más viable de hacer efectiva la democracia se sustentaba en la armonía de la diferencia, por ser incluyente y negar la subordinación, por regular las pasiones materiales en lugar de someterlas, por fundar su práctica reconociendo todas las dimensiones de la conducta humana. El gobierno de los sabios no era el más adecuado porque sólo tomaba en cuenta la dimensión del conocimiento, omitiendo o subestimando las demás.

El segundo capítulo del programa social se titula Peligros para el porvenir. En realidad los peligros, derivados de la pobreza y las brechas sociales se reducen a uno: el comunismo. La doctrina, aunque insuficientemente elaborada por él, posee interesantes planteamientos y nobles fines, pero su traducción práctica genera la disolución social y violencia. El tercer capítulo le llama asociación, el cual evita la discordia, promueve la solidaridad, potencia las fuerzas productivas e incrementa la riqueza y los goces, (Illanes:60).

El cuarto capítulo habla de la economía política y de los errores que encierran sus abstracciones. Toma como supuestos reales elementos que solo existen en la teoría. Tal es el caso del crédito abierto, la libre competencia, la circulación de la propiedad agraria o el empleo (Illanes:62).

En la Revolución del crédito, capítulo V, el médico griego acabo con el clero y el ejército, pero también lanza una fuerte acusación a la aristocracia constituida por los pseduliberarles.

El capítulo final, titulado el Último sacrificio, trae a escena lo social. Y dice que los objetivos son crear una colonia societaria modelo de acuerdo a los principios seriales de Fourier, (Illanes:62).

Más que un militante revolucionario Rhodakanaty fue un predicador social cuya fuerza no residía en la acción sino en un acervo de certezas, (Illanes:129).

El país cambió mucho después de 1886. La economía volvió a tomar rumbo en la consolidación de su liderazgo político a expensas de los caciques locales y de militares levantiscos, importantes problemas con el exterior se resolvieron, creció la población y las concentraciones urbanas, el tendido ferroviario y las comunicaciones modernas llegaron a poblaciones lejanas, el campo logró una calma relativa y presencié el avance avasallador de las compañías deslindadas de terrenos, cobraron mayor presencia una clase media ilustrada y un proletariado fabril, (Illanes:129).

México se transformó rápidamente, pero los problemas capitales planteados por Rhodakanaty siguieron sin tener una solución ya no digamos satisfactorio sino tan solo alternativa. Un balance indicaría que él y sus adversarios positivistas acertaron parcialmente en sus predicciones para el futuro próximo; también hubo equivocaciones rotundas de todos. Las ciencias duras ganaron terreno en el mundo académico mexicano y la sociedad industrial siguió su marcha progresiva, avalando el rigor de los aciertos positivistas, (Illanes:129).

Rhodakanaty delineó una reforma social aplicable a todos los habitantes del planeta y, como consecuencia de su experiencia mexicana, hizo planteamientos específicos para los mundos rural y urbano. Acometió primero la formación de una colonia agrícola. Después del fracaso de su experiencia, regresó a la ciudad de México e incorporó a la vida urbana dentro de su análisis de la sociedad y los males que padecía. Producto de ello fue la propuesta de crear un falansterio donde se resguardara a la población más desafortunada. Buscó servirse de los círculos de fieles que las iglesias disidentes tenían en la capital para crear las células de una sociedad ideal. Los trabajadores agrupados dentro del Congreso Obrero también serían materia prima de está. Campo y ciudad no son antitéticos en su utopía sino espacios complementarios que requerían medidas diferenciadas: una ley agraria y la otra, asistencia pública, (Illanes:134).

La manera en como Rhodakanty sintetizó la filosofía con el pensamiento social provocó tensiones conceptuales dentro de su doctrina. Al apoyar con un pie la ilustración y otro en el romanticismo, conservar el equilibrio no fu fácil. Aceptó de la Luces las premisas de que la realidad es inteligible para la razón, que el conocimiento sistemático es un instrumento para llegar a la verdad, que hay que desconfiar de la iglesia y acercarse a la ciencia, que las historias natural y humana tienden hacia el progreso y la perfección, que los actos del hombre no son arbitrarios sino que están determinados por leyes generales, y que las armonías pasional, individual, social y planetaria son posibles (Illanes:135).

Rhodakanaty, siguiendo a Proudhon, fue reiterativo al señalar que distribuir y generalizar la propiedad constituía un instrumento fundamental para reducir la desigualdad económica, (Illanes:136).

La asociación constituía otra posibilidad de disminuir la desigualdad material. Dentro de aquellos bienes e incentivos se repartirían de acuerdo con la contribución de cada factor productivo hiciera al común: capital, trabajo y talento obtendrían un beneficio proporcional al tamaño de su propia aportación a la empresa colectiva. Este principio de proporcionalidad del reparto chocaba con el igualitarismo comunitario partidario, de la comunidad de bienes y de la igualdad de goces.

Aunque no pudo eludir la contradicción entre las propuestas socialista y comunista sobre este aspecto, dejó claro que la igualdad liberal, circunscrita a la esfera jurídica, potenciaba la desigualdad material y espiritual, pues no podría tratar como iguales que por naturaleza no lo eran, (Illanes:137).

Plotino Constantino puso en duda las virtudes de la ciencia económica al ver que ella, en lugar de garantizar el desarrollo y la riqueza, sumía en la miseria a grandes segmentos de la población. Dijo que no era acatando las premisas de la doctrina económica como se subordinaría al principio universal de la “justicia distributiva”. El orden social no derivaba del orden económico, por el contrario, este último estaba obligado a responder a las necesidades más apremiantes de las personas, las familias, los pueblos, las naciones y la Humanidad entera.

La iniciativa individual debería armonizarse con el interés común, de tal manera que la búsqueda del beneficio particular impulsara el desarrollo equilibrado de todo el cuerpo social, (Illanes:138).

Los pensadores utópicos del siglo XIX derrotados en su proyecto global, destacaron elementos de la vida social inadvertidos para sus contemporáneos y vigentes aún en el presente. Tal vez uno de los voceros contemporáneos de algunas de estas ideas ignoren la preocupación de Saint-Simon en el industrialismo, de Owen en la filantropía y el énfasis de Fourier en la fantasía, el juego y la diferencia. Desde este punto de vista puede decirse que sus sistemas utópicos fracasaron como alternativas históricas, pero que alcanzaron también cierta concreción práctica en los siglos XIX y XX. Baste el ejemplo de las cooperativas inspiradas en Owen; del feminismo, presente tanto en él como Fourier; de las comunas de la década de 1960 o del movimiento ecologista, deudores del pensador de Besancon y de la filosofía de la naturaleza (Illanes:139-140).

La actualidad de por lo menos ciertos aspectos del pensamiento social de Rhodakanaty tiene que ver no tanto con la condición del visionario que anticipó el futuro, si no con etapa de la historia de América Latina que vivió con la etapa de las fisuras que detectó. Los veintiocho años que pasó en México fueron años decisivos en la conformación de los estados nacionales, en donde se definieron proyectos públicos, se crearon instituciones republicanas, se dio forma a los mitos fundadores de la patria, se tendieron ligaduras ideológicas indispensables para cohesionar a una población racialmente dispersa y económicamente dispar, el

liberalismo político se difundió ampliamente, avanzó el Estado laico y las corporaciones hicieron un sitio a la sociedad civil, (Illanes:140).

Plotino Constantino se adelantó a su tiempo mexicano al mostrar la conexión entre los derechos políticos y las necesidades sociales. Una democracia difícilmente podría construirse en el medio de la desigualdad social extrema y con una población marginada de la educación y del trabajo, carente de elementales satisfactores económicos y espirituales: el progreso no era digno de ese nombre si no incluía la justicia distributiva en su fundamento. Lo “social” subordinaba lo político y también a lo económico, pues los dogmas de la ciencia económica no podían anteponerse ante las necesidades específicas de las personas, (Illanes:141).

De este orden moral de procedencia divina al que había que atender, dedujo una agenda pendiente: la solución de la cuestión social, al que consideró el principal problema a resolver en el país, el equilibrio entre el capital y el trabajo, la mejora de las condiciones materiales y culturales de artesanos, obreros, la emancipación de la mujer, los derechos indígenas, la urgencia de expedir la ley agraria, el combate contra el desempleo y a favor de la asistencia social. Este punteo sencillo, un tanto vago reiterativo y poco sistematizado forma parte del patrimonio ideológico que Rhodakanaty dejó al pensamiento socialista latinoamericano, punteó que recorrió el siglo XX, todavía presente en la discusión política mexicana, (Illanes:141).

Rhodakanay, también definió los medios aptos para alcanzar estos objetivos sociales, apeló a dos recursos instrumentales: el convencimiento y la organización. Los cambios que juzgaba indispensables para el país serían factibles sólo si toda la nación los asumía como necesarios y participaba activamente en su realización. La tolerancia, el respeto a la diferencia y la búsqueda de la concordia constituían los principios éticos subyacentes en su propuesta. (Illanes:142).

Organizarse en cualquier ámbito (escolar o laboral, rural o urbano) y en múltiples escalas (barrial, o local, municipal o nacional, mundial) le pareció el vehículo óptimo de transmisión de su doctrina societaria y el mecanismo adecuado para llevarla a la práctica. No se podía solucionar la cuestión social si la sociedad entera no se estructuraba desde abajo. Este trabajo paciente y tenaz de convencimiento y organización lo consideró esencial. Precipitarse y recurrir a la violencia para acelerar los procesos de cambio los juzgó contraproducente, porque llevaría a sustituir una tiranía con otra, e inadecuado, pues la imposición rompería el tejido social. Persuadir conforme a la razón y la moral era para Plotino Constantino la mejor vía, si no es la única para avanzar (Illanes:142).

Estos principios mencionados por Rodhakanaty pueden ser vislumbrados en los acontecimientos ocurridos en nuestro país. En el caso de la Revolución Mexicana de 1910, la causa principal había sido la desigualdad de la tierra. Muchas de las dificultades del país fueron el resultado del régimen latifundista dominante en el

campo mexicano. Con la desaparición del rey y del virrey, los gobiernos nacidos en la independencia resultaron ser débiles y efímeros, y en su acción entregaron el control de las tierras débilmente pobladas a los hacendados locales. La hacienda reveló un gran poder de supervivencia, y se mantuvo firme a la caída de la Corona Española, que le había dado origen. Ganó nueva fuerza durante la época de la Independencia y acumuló las tierras arrebatadas a la Iglesia. La sistemática destrucción de los pueblos indios, después de 1856, hasta entonces parcialmente protegidos por la vieja legislación colonial, significó una ganancia para el patrimonio de las haciendas, y la larga dictadura de don Porfirio Díaz pareció parcialmente ideada para estimular la conversión de la nación entera en extensos principados (Tannenbaum:79).

Tal situación se había desarrollado lentamente durante el periodo colonial pero se aceleró después de la Independencia. En su celo por destruir la propiedad corporativa de la tierra, los reformadores de la época de Juárez decidieron que los bienes comunales debían parcelarse, asignándolos a los habitantes de los pueblos respectivos y reduciéndolos a propiedad privada. La Corona había protegido ponderadamente a los indios contra la tenaz opresión de los hacendados, y había defendido sus tierras prohibiendo su enajenación. El indio ignoraba todo en materia de precios, desconocía la significación de un contrato, y no veía ninguna utilidad alguna en un papel denominado escritura de propiedad. La repentina derogación de esta legislación protectora, disfrazada con una apariencia de buenas intenciones, acabó con la restricción legal que había mantenido intactos numerosos pueblos indios.

La vigencia obligada de la ley dio lugar a violencias tales que el Estado se vio obligado a modificarlas. Pero el daño ya estaba hecho. Bajo la dictadura de Díaz se abrió el camino a una sistemática destrucción de las tierras comunales. Los filósofos del régimen trataban de convertir a México en una moderna nación industrial. Contemplaban con envidia la creciente prosperidad de los Estados Unidos, y les parecía que lo que México necesitaba era una inmigración de grandes proporciones, que esperaban atraer mediante la colonización. En este periodo perduró la Teoría de que amplias zonas del territorio, pertenecientes a la Corona, eran detentadas por gentes que no tenían derecho a ellas. En su empeño por colonizar el país, los consejeros de Díaz recurrieron al antiguo sistema de recobrar las tierras pertenecientes a la nación, y ofrecerlas a los nuevos colonos. Para este fin asignaban extensas áreas a individuos, mediante concesión, dándoles el derecho a exigir la presentación de los títulos originales, y reclamando para la nación lo que se poseía sin una escritura perfectamente válida. El pobre rancharo o no tenía título, o no podía localizarlo. Su único derecho deriva de la prolongada ocupación de la tierra, por parte de su familia. Dicho procedimiento se tradujo en un ataque general contra las pertenencias de las comunidades indias.

Esta teoría de la recuperación de las tierras nacionales recibió la influencia de otra doctrina. La idea del "progreso" había sido afectada por un darwinismo social pervertido, según el cual en la lucha por la existencia sólo sobrevive el más apto, por lo que el indio está condenado a sucumbir. El indio era descrito por las

publicaciones oficiales del Departamento de Agricultura como un lastre, una carga sobre la economía del país. Creíase que debía ser desplazado, y sus comunidades, destruidas.

Estas ideas sociales indujeron a otorgar concesiones a los favoritos de Díaz para formar compañías deslindadas, conforme a una ley promulgada en 1883 y ampliada en 1891. Estos favoritos, comúnmente mexicanos, transfirieron por regla general sus derechos a extranjeros, y así se explica que un pequeño número de compañías de otros países tuvieran rienda suelta recorrer el país e inspeccionar los títulos de todos los propietarios en México. Al finalizar el régimen de Díaz habían sido inspeccionadas 72 335 907 ha, es decir casi un tercio del territorio de la República. Ha sido un trastorno tan grande para la propiedad rural de México que se le ha llamado “la nueva conquista”.

Durante tal proceso los indios de diversos pueblos fueron expulsados de sus tierras o se vieron encerrados dentro del círculo de intereses de alguna propiedad vecina, que durante mucho tiempo había aspirado a sujetarlos a su dominio. La hacienda era una institución de influencia decisiva, por la amplitud y fuerza de sus titulares.

Así mismo, la revolución mexicana tampoco puede comprenderse sin darse cuenta de la irritación producida por los terratenientes extranjeros en el país. Los mexicanos que redactaron la Constitución de 1917 se hallaban bajo el impacto de la política porfirista en cuestiones agrarias. Las tierras de propiedad extranjera se hallaban principalmente en los Estados de escasa densidad demográfica, en el norte y en las costas, donde el 42.7% de las tierras era propiedad de extranjeros, y Nayarit con el 41.9% (Tannenbaum:80).

Para apreciar el medio social dentro del cual se debatió la Revolución mexicana se requiere hacer otras nuevas referencias a la economía de la hacienda. En 1910 casi la mitad de la población rural completa residía en haciendas. Muchos otros habitantes que no vivían en haciendas, habitaban en poblados de sus cercanías y estaban ligados a ellas por la necesidad. Los pueblos de hacienda eran mucho más numerosos que los libres; en 1910 existían 56 825 comunidades de plantación y solo 11 117 pueblos agrícolas libres. Casi el 82% del total de comunidades rurales se hallaban vinculadas a haciendas. México era un país de comunidades de hacienda.

Podemos ver ahora por qué la hacienda era la institución predominante en México. Controlaba más de la mitad de todas las tierras en manos privadas, y contenía dentro de sus límites aproximadamente el 50% de toda la población rural, y el 82% de todas las comunidades rurales del país.

La hacienda nacida en la Conquista y alimentada por la injusticia, absorbió gradualmente la sustancia medular del pueblo, para nutrir tan sólo el orgullo y la arrogancia de sus beneficiarios, permitiéndoles vivir una vida ociosa en ciudades

distantes y dilapidar su herencia con escaso sentido de la tragedia humana y cultural ejemplificada en su régimen de vida.

La hacienda puede definirse como una institución social, política o cultural. Más difícil resulta describirla como una empresa económica, porque su economía era peculiar de ella. Había sido heredada, y no adquirida por compra. No representaba una inversión para sus propietarios titulares. Producía ingreso, pero no un beneficio. Pagaba pocos impuestos o ninguno. Gastaba lo menos posible en sus operaciones internas. Si la hacienda era bastante grande, sectores distintos la dotaban de agua para su riego, con bosques para extraer los materiales necesarios de construcción, con pastos para sus ganados de bueyes, ovejas, caballos y vacas.

El propósito del artículo 27 fue recobrar las tierras concedidas a las grandes compañías; dificultar a los extranjeros la adquisición de propiedades agrícolas; quebrantar el sistema de la hacienda; estimular el desarrollo de comunidades. Liberar la población del peonaje, y devolver a los pueblos las tierras que les habían sido arrebatadas... además responde al anhelo de fortificar el Estado contra sus enemigos tradicionales: la hacienda, la influencia extranjera y la Iglesia como fuerza política.

Con estos planteamientos se trata de describir, como las ideas de los diferentes pensadores influyen en la toma de decisiones para la construcción de nuestro país.

5.2 Inicio de los estudios campesinos y sus aportes a las teorías del campesinado

El interés por los estudios campesinos en el mundo llegó a México en 1930, ratificando la tradición campesinista existente en el siglo XIX. Este prematuro interés hace a México ser uno de los países con una enorme riqueza temática y bibliográfica alrededor de los campesinos quienes han estado presentes como sujetos primordiales en los acontecimientos nacionales. Hubo diversos pensadores que fuera y dentro del Estado Mexicano soñaron un país mejor para los campesinos. Estos intelectuales a partir de la Revolución Mexicana plantearon diversos caminos, unos desde el ángulo meramente cultural, otros desde la política.

En sus inicios se pensó que era posible un modelo de desarrollo evolucionista multilíneal, donde México podía llegar a resolver sus problemas sociales y económicos por su propia ruta. Aquí destacan dos intelectuales revolucionarios, Díaz Soto y Gama y Vasconcelos, quienes vivían en el campo, con cierta ingerencia política, razón por la cual a cabo siendo solo una ideología oficial, quedando solo plasmadas sus ideas. Posteriormente en un contexto de libertad de pensamiento y búsqueda creativa del futuro de México aparecen Manuel Gamio, quien es optimista y ve en el campo el inicio del desarrollo aunque había que integrarlo, mientras que Lombardo Toledano, influido por el pensamiento de Lenin

esperaba en México un camino diferente del progreso, a través del desarrollo en el campo (Martínez S, 1994: 43).

De tal forma se va consolidando un debate entre diferentes analistas quienes están a favor de una posición campesinista y otra descampesinista. Estos últimos inspirados en los modelos marxistas ortodoxos, mantienen que la diferenciación social del campesinado conduce a la desaparición de este grupo como clase social. Por su parte los campesinistas, mantienen lo contrario, subrayando que el campesinado ha desarrollado sus propios mecanismos para sobrevivir como clase social dentro del capitalismo (Luna, 1988:35).

Dentro de la corriente campesinista y para el caso mexicano destacan los trabajos de Roberto Redfield, Aguirre Beltrán, Angel Palerm, Eric Wolf, A. Warman, Armando Bartra, Gustavo Esteva, Guillermo Bonfil entre otros, mientras que en los descampesinistas podemos mencionar a Roger Bartra, Luisa Paré y de la Peña.

Angel Palerm Vich destaca como un promotor de los estudios campesinos en México. El Dr. Palerm continuó la línea de pensamiento abierta por Manuel Gamio, enriquecida por Robert Redfield y retoma la interpretación de **Aguirre Beltrán** quién había indicado que el indígena es un campesino que se relaciona con el Estado y con el mercado. Que los criterios culturalistas como tales son importantes pero no logran explicar del todo el fenómeno de la relación del indígena con la estructura burocrática y con las leyes de la oferta y la demanda, por lo que se requiere de un elemento sociológico que una al indígena al estudio de su propia realidad.

Según el modelo de Aguirre Beltrán, la motivación y los actos económicos de los indígenas son ante todo formas no comerciales, (implican principios de reciprocidad y distribución) en unidades territoriales de la periferia que él llama regiones de refugio. El argumento principal de Aguirre es que los instrumentos de la teoría económica clásica son adecuados para el análisis del sector ladino, pero no lo son para el análisis del sector indígena.

Este elemento pasó a ser sustantivo para la definición del concepto de campesinado. Así Angel Palerm operacionalizó su estudio al considerar como elemento fundamental del análisis de la realidad rural de México no a los problemas derivados de la cultura ni de la organización social de los indígenas, ni de los campesinos, sino a los problemas socioeconómicos ecológicos y políticos que sufren, vinculan y subordinan a las sociedades rurales, indígenas y campesinas, añadiendo que este análisis requiere de los aportes de Aguirre Beltrán, de Gamio y de Redfield. Ya estudiados y aprobados (Palerm 1980.).

Es obvio que este proceso no fue tranquilo ni exento de problemas pero el paso del culturalismo indigenista y campesinista hacia el análisis sociológico de la realidad nacional es uno de sus principales componentes: Se descubrió y se enfatizó que el indígena y el campesino, eran en primer lugar productores, vinculados al mercado, al estado, al dominio político, a la venta de mano de obra,

así como a la intervención de la salud pública, de la educación gratuita y de vinculación mercantil con los mercados locales y regionales. Estos sujetos de estudio de la Antropología Social, se encaminó no solo en la línea teórica de la teoría del desarrollo, de la dependencia y de la subordinación, sino también al estudio de la cultura campesina e indígena subordinada y supeditada a la cultura derivada del mercado y del dominio político. Así este proceso de investigación se amplió y se extendió de las zonas indígenas tradicionales de México hacia zonas campesinas con diferentes tipos de campesinado: criollos, descendientes de campesinos traídos de España, que conservaron sus características culturales, campesinas mestizas que conforman el grueso de la población nacional.

Dichos campesinos ubicados en zonas de riego, en zonas temporaleras, alrededor de centros mineros, de ciudades provincianas, de grandes metrópolis pasaron a ser parte de los estudios rurales a partir de los años setenta. No solamente Angel Palerm siguió esta línea de pensamiento, también se incluyeron otros académicos en forma paralela que estaban involucrados en este análisis al estudiar la problemática rural en México. Así se pueden enumerar a los trabajos de Rodolfo Stavenhagen, Arturo Warman, Armando Bartra, Luisa Pare, Guillermo Bonfil Batalla, Gustavo Esteva, entre otros, científicos que desde 1960 han abordado el tema de una manera muy diversa con grandes o pequeños aportes, para el estudio del campesinado. Destacando los autores siguientes, que si bien no son los únicos, son los que son más conocidos.

Arturo Warman (1974:118), dice que *el campesino es un segmento social que a través de una relación productiva con la tierra logra subsistir sin acumular. Esto se traduce en relaciones que le son características y que pueden analizarse en dos niveles: uno horizontal entre iguales, en que se realizan acciones de cooperación y de distribución en el marco de la comunidad rural; y uno vertical y asimétrico, desigual, a través del cual se despoja al campesino de su excedente productivo.*

Este autor elabora su esquema a partir del marco teórico de Chayanov y Wolf, caracterizado por las siguientes dos elementos:

- 1) Considera que los campesinos son encapsulados dentro de una comunidad rural homogénea y perenne por su propia dinámica, cuya explotación ocurre en sus relaciones globales con el exterior.

En relación a esta característica, Warman elude la existencia de un sistema de clases sociales. Que en su interior surge un sistema de dominación jerarquizado que ha sido impuesto por el capitalismo.

- 2) Utiliza la categoría economía campesina o comunidad campesina de manera abstracta y mecánica.

En donde señala que la comunidad campesina, sin la otra cara del sistema, el Estado despótico- burocrático, subsiste cumpliendo funciones diferentes dentro del nuevo marco social global.

De su planteamiento de comunidad cápsula deriva que las formas de organización campesina más auténticas y viables son las que se basan en relaciones de parentesco o del barrio en donde funcionan sistemas complejos de cooperación económica que sirven para redistribuir la tierra, medios de producción y el trabajo.

Según Warman, se ha roto el ciclo ecológico que permitía al campesino subsistir de manera prácticamente autosuficiente. Señala a la explosión demográfica como el principal elemento de la destrucción del ciclo ecológico y ligado a ello el reparto en pequeñas parcelas. Orillando a que se adoptaran nuevos cultivos, y a la necesidad de una reestructuración del antiguo sistema de explotación del suelo.

Los mecanismos para reestructurar el ciclo ecológico, son las aparcerías y medierías que aparecen a su juicio como mecanismos distributivos del suelo. Señala las formas de ayuda mutua y mano vuelta (Foladori : 25-25).

En este sentido y desde mi interpretación, **Bartra, A.** (1982:12-17), es un autor mexicano que rechaza los planteamientos establecidos dentro de las teorías del enfoque convencional. Este autor considera que la práctica institucional en el campo mexicano está presidida por la concepción de que la unidad económica campesina funciona con la lógica de la empresa capitalista. Las metodologías de promoción más usuales tienen como común denominador una ideología que proviene de la empresa privada. Dicha ideología, es de corte capitalista y reaparece implícitamente en la metodología para definir la rentabilidad, en los renglones y mecanismos de la contabilidad que se propone, en el lugar y la función que se le atribuye a los medios de producción y las innovaciones tecnológicas.

Además, estas prácticas institucionales incorporan elementos provenientes de otras fuentes y particularmente concepciones sociológicas generalmente empíricas sobre el comportamiento de los campesinos: “tradicionalismo”, “resistencia al cambio” etc. Tales descripciones cuando no son puramente descriptivas, implican un juicio de valor y a veces perverso del campesino, puesto que no coinciden con las conductas “normales” y “universales” propias de los sujetos económicos de las formaciones “modernas”. Al cambio al que se resiste se asume tan solo al abstracto “progreso” de la ideología liberal, con el cual se identifica el desarrollo de la racionalidad capitalista.

Desde un enfoque sincrónico marxista, la naturaleza del campesinado es abordada atendiendo a las condiciones de producción y reproducción económica y a las relaciones sociales por ella constituidas, ubicando esta forma específica de producción y sus relaciones sociales en el contexto de la producción y reproducción del sistema en su conjunto que preside la lógica del modo de producción dominante. En esta perspectiva se presenta la forma de producción campesina por lo que no es. Ya que la definen como un sistema de “producción

mercantil simple⁵”, en donde por supuesto no existen rasgos comunes con la empresa capitalista y por lo tanto el análisis e interpretación de las formas campesinas de producción no son acordes a su realidad. Aún con ello, el concepto producción mercantil simple, es una categoría importante marxista como una aportación teórica al esclarecimiento de la lógica interna de este tipo de unidades.

Mientras que desde un enfoque diacrónico, el marxismo ofrece elementos teóricos para explicar las tendencias de la forma de producción campesina inserta en el contexto de la reproducción en escala ampliada del modo de producción capitalista.

En este sentido se ha desarrollado la teoría de los efectos disolventes de la reproducción ampliada de las relaciones de producción precapitalistas y en partículas sobre la economía campesina. Desde este punto de vista la economía campesina se muestra como una forma de producción en descomposición. En las unidades campesinas los medios de producción del pequeño productor rural se van escapando de sus manos y se transforman en capital y en la misma medida su fuerza de trabajo, ante la imposibilidad de ser ejercida directamente, se transforma en mercancía. En términos de clase, cobra la forma de proletarización de los campesinos pobres.

De ahí que se mencionan que hay dos facetas de la descomposición del campesinado, por un lado se da la proletarización de los campesinos pobres y transformación de sus medios de producción en capital apropiado por otros y por otro lado pero en forma paralela, hay un aburguesamiento de los campesinos ricos, y conversión de sus medios de producción en capital en sus propias manos. Por supuesto esta reproducción del campesinado por el capitalismo solo tiene sentido si la existencia de estas unidades de producción es coherente con la lógica del sistema, si sirve de algún modo a la acumulación y la reproducción en escala ampliada del capital, o lo que es mejor dicho si, crea y transfiere excedentes que cristalizan en el capital valorizado.

La resistencia de la economía a ser desmantelada, además de su autoconservación, operan en el capitalismo elementos contradictorias que producen y reproducen al campesinado.

Gustavo Esteva, Los campesinos han tenido que reconstruir sus organizaciones de base en el plano local y regional, aprovechando sus tradiciones comunitarias y su experiencia de lucha para dar un sentido político modernos a las estructuras sociales, basadas en la solidaridad

El haber permitido la entrada del capital imperialista al campo, trajo resultados negativos, por un lado hay una reorientación de la producción agrícola hacia las satisfacciones de sus necesidades particulares, que no son, las exigencias

⁵ El concepto es desarrollado por Marx, como una primera aproximación lógica a la teoría del modo de producción capitalista.

alimentarias de la población nacional ni tampoco ni tampoco las materias primas para la industria nativa. Tal reorientación de la Revolución Mexicana, ha provocado la expulsión de los campesinos de sus tierras con la consiguiente y conflictiva migración urbana hacia los E.U. y la pérdida de la estabilidad en el campo.

Esteva considera que la permanencia del campesino esta en función del papel que juega la comunidad y los múltiples mecanismos que tienden a mantener el supuesto carácter comunitario del campesino impidiendo su individualización.

Tanto Warman, como Esteva parten de la base de que el desarrollo de la producción mercantil y la incorporación del campesino al mercado han provocado cambios importantes en sus relaciones internas.

Guillermo Bonfil Batalla (2006:229-233), Considera necesario “definir y echar andar un nuevo proyecto nacional. El riesgo de no hacerlo, sería acelerar la descomposición interna, acentuar las contradicciones, alentar las fuerzas centrifugas, que no son convergentes si no divergentes de la propia idea de nación independiente”.

México sigue siendo un país viable por su extensión, magnitud por su potencialidad productiva y sobre todo por los recursos culturales que sabido conservar su pueblo.

Bonfil, habla de elaborar un proyecto sustitutivo, denominado por él el México imaginario. El cual debe tener como eje fundamental el pluralismo cultural, para que lo legitime y lo haga viable. La diversidad de culturas no sería solamente una situación real que se reconoce como punto de partida, sino una meta central del proyecto: se trata de desarrollar una nación pluricultural.

Una nación étnicamente plural exige la anulación y la supresión de toda estructura de poder que implique la dominación de cualquiera de los grupos sobre los demás. Significa entonces la liberación de los pueblos y las culturas oprimidas y su actualización a través de una participación democrática en la vida nacional, dentro de una democracia que reconozca los derechos de los individuos y los derechos de las colectividades históricas.

Roger Bartra, Se preocupa por el análisis de los elementos propios de las comunidades campesinas al fundamento de su carácter universal hacia la proletarianización.

Según Bartra, para el marxismo existen tres vías obligatorias de desaparición del campesinado bajo el capitalismo. El modelo junkers, el farmer y el modelo inglés. De tal esquema concluye que la vía mexicana ha sido la farmer - ejidal, en cuyo seno coexisten una economía mercantil y un modo de producción capitalista. Donde la articulación entre economía mercantil simple y modo de producción

capitalista es cuantitativamente diferente a otros tipos de articulación. En México el modelo de producción simple es totalmente dependiente del modelo de evolución capitalista que se implanta desde fines de la década de los treinta, modelo que a la vez se constituyó paradójicamente en el precursor y el verdugo de la economía campesina Bartra (citado por Gomezjara, 1982:83).

La descampesinización dice Bartra (1975:16), es el nacimiento de un proletariado agrícola arrancado con mayor o menor violencia a la tierra; ello solo puede ocurrir paralelamente a una acumulación de capital y a una concentración de la producción que tienen por base el trabajo asalariado.

Luisa Paré, (1985:22) hace aportes importantes para el contexto mexicano sobre la descampesinización, el cual es un concepto que se refiere a un largo proceso en el que van desapareciendo los campesinos en el agro. Retoma los planteamientos de Lenin, quien en su momento destaca el proceso de desintegración de la economía campesina a partir de la penetración de las relaciones capitalistas en el seno de ésta. Por el despojo de los campesinos de sus tierras y la concentración de éstas en grandes explotaciones.

El fenómeno de la descampesinización se debe al desajuste entre el incremento demográfico y las posibilidades de absorción de mano de obra de la propia economía campesina que se ve expulsada a otros sectores de la economía o queda marginalizada.

6. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS MARCOS TEÓRICOS DEL PENSAMIENTO CONVENCIONAL Y ALTERNATIVO

Dado que el interés dentro de este trabajo es rescatar los elementos teóricos y metodológicos para el estudio del campesinado, en este apartado he retomado los puntos de vista de diferentes autores que confrontan las teorías del pensamiento convencional y alternativo. Primero, se presentan algunos comentarios de lo que ocurre en estas líneas de pensamiento de manera y global, y posteriormente se mencionan algunas consideraciones dentro el contexto mexicano. Y por último se incluyen las nuevas perspectivas para el estudio del pensamiento social agrario.

En el caso de las teorías de enfoque convencional y en particular la de la economía y sociología políticas leninianas, visto desde la perspectiva agroecología esta teoría, supone que la intensificación de la agricultura industrializada, implica una fuerte reducción de la eficiencia ecológica, dado que existe:

- Una creciente artificialización de los procesos biológicos implicados en el manejo de insumos externos de naturaleza industrial.
- Una mercantilización y creciente agroquimización de los procesos de trabajo que son descontextualizados de los ecosistemas locales.
- Y una consecuente mercantilización del proceso de producción global, tanto en las grandes como en las pequeñas explotaciones agrarias.

Con esta creciente mercantilización de los procesos de producción y reproducción, el campesino se ve privado en la práctica del control de los medios de producción y se convierte en un vendedor de su fuerza de trabajo y aplicador de recetas. La remuneración de su fuerza de trabajo esta en función de la diferencia entre los costos de los insumos y la venta de su cosecha.

De tal forma que el campesino, es subordinado al capital, tanto por la necesidad de vender su fuerza de trabajo, como la extracción de su plusvalía a través del mercado. Por esta vía de penetración del capitalismo, se da la subordinación de la explotación campesina al mercado a través de la mercantilización de la producción y posteriormente se va apropiando del proceso e trabajo, mediante la progresiva concurrencia del campesino al mercado para adquirir la mayor parte de sus inputs, (Jan Douwe Van der Ploeg, citado por Sevilla, 2006:137)

Marx afirmaba: *“La gran industria y la gran agricultura mecanizada actúan en forma concertada. Si en un principio la primera tiende a devastar y a arruinar la fuerza de trabajo, y por tanto a la fuerza natural del hombre, mientras que la segunda ataca directamente la fuerza natural de la tierra, ambas terminan por conjugarse en su marcha progresiva: el sistema industrial en el campo debilita igualmente a los trabajadores y, por su parte, la industria y el comercio suministran a la agricultura los medios para agotar la tierra,* (Leff, 1993: 336). Las condiciones así creadas provocan una ruptura irremediable en el metabolismo determinado por las leyes de la vida, que provoca el despilfarro de los recursos de la tierra que el comercio extiende mucho más allá de las fronteras nacionales.

Las teorías alternativas destacan la necesidad de conocer la forma como las relaciones de parentesco, la racionalidad de las prácticas simbólicas y productivas de las comunidades y la materialidad de la cultura se articulan en el procesos de reproducción del capital con las diferentes formaciones sociales, generando efectos sobre la transformación de sus prácticas culturales y las formas de aprovechamiento de sus ecosistemas, así como los efectos inversos de las luchas sociales de formaciones sociales por su autonomía cultural, por la propiedad de sus tierras y por la apropiación de sus recursos, sobre el proceso de reproducción y transformación del capital (Leff, 1993:339). En este sentido, las formas de dominación del capital dependen de las condiciones de reproducción de los diferentes ecosistemas y formaciones culturales, generando procesos desiguales de desarrollo, de localización especialización, acumulación y explotación de los capitales individuales en su proceso de expansión internacional. Asimismo, definen estrategias para la transformación productiva del campo sobre bases de sustentabilidad y equidad, que desde las comunidades de base y los principios de gestión participativa y en su ineludible articulación al orden económico mundial vayan pasando a de una racionalidad que funciona en espacios restringidos y marginales de producción y de solidaridad para transformar y reconstruir un mundo social equitativo y sustentable (Leff, 1993).

Desde la agroecología se demuestran que los campesinos manipulan el paisaje natural de tal forma que se mantienen y favorecen dos características

medioambientales: *heterogeneidad espacial y diversidad biológica*. Esta estrategia multiuso⁶ permite a los campesinos gestionar diferentes unidades geográficas, como diferentes componentes bióticos y físicos. Los campesinos intentan evitar la especialización de sus espacios naturales y de sus actividades productivas, un rasgo intrínsecamente contradictorio con las tendencias predominantes de la mayoría de los proyectos de modernización rural.

Todo esto explica por qué los productores campesinos no son solamente agricultores. Aunque la agricultura tiende a ser la actividad productiva central de cualquier unidad doméstica campesina, es siempre completada (y en algunos casos reemplazada) por prácticas como recolección, extracción forestal, pesca, caza, cría de ganado y artesanía. La combinación de estas prácticas protege a la familia a la vez contra las fluctuaciones del mercado y contra los cambios o eventualidades medioambientales. Como resultado, en una explotación campesina típica, los medios ambientales natural y transformado se convierte en un complejo paisaje que aparece como un mosaico en que cultivos agrícolas, barbechos, bosques primarios y secundarios, jardines domésticos, pastos y corrientes de agua son segmentos del sistema de producción entero. Este mosaico representa el campo sobre el que el productor campesino, como estrategia multiuso, juega el juego de la subsistencia a través de la manipulación de los componentes geográfico y ecológico (especies, suelos topografía, clima, agua y espacio), y de los procesos ecológicos (sucesión, ciclos de vida y movimiento de materias). La misma disposición diversificada tiende a ser reproducida en el micronivel, con multiespecies y diversos cultivos en lugar del monocultivo.

En cuanto al contexto mexicano, desde principios de los años setentas los investigadores y los políticos tuvieron agudas discusiones, pues en por esos tiempos ya era evidente que la agricultura había entrado en un nuevo y crítico período de desarrollo y que las teorías oficiales en boga sobre el campesinado no permitían comprender en nuevo curso del agro.

Manuel Coello, Ariel Contreras, Michael Gutelman y Luisa Paré, han hecho importantes contribuciones originales a la interpretación marxista del agro mexicano. Bartra, 1988, señala que con la perspectiva que da el tiempo transcurrido llega a la conclusión de que las ideas centrales de la corriente marxista de interpretación del campo mexicano han sobrevivido, se han desarrollado creativamente, han generado nuevas ideas y han logrado insertarse en el movimiento político.

Las investigaciones marxistas de los años setenta destruyeron el mito de que la cuestión agraria giraba en torno a los problemas de la tenencia de la tierra y pusieron en duda el papel central, heroico y eficiente del personaje llamado campesino.

⁶ Toledo, V.M., A. Argueta P. Rojas et al. "Uso múltiple del ecosistema; estrategias de ecodesarrollo", en *Ciencia y Desarrollo*. (1976) 11: pp. 33-39.

Una de las ideas centrales de los estudios marxistas sobre el agro mexicano sostenía la existencia de una original articulación histórica entre el dinámico proceso de acumulación de capital y la refuncionalización de la pequeña economía campesina; es decir, la existencia de una integración entre el proceso de proletarianización y el sistema de reproducción del campesinado.

Uno de los puntos importantes a considerar a partir de los marcos teóricos del pensamiento alternativo, es el aporte de Aguirre Beltrán que retomó Palerm para facilitar el estudio del campesino y del indígena en México y en otras partes de América Latina donde el estudio cultural del indigenismo dio paso al estudio del desarrollo social y rural de indígenas y campesinos. (confer: Stavenhagen, 1964; Warman 1976, Bartra 1974, Schetjman 1982, Goddman 1981, Hewitt de Alcántara 1985). A pesar de este interés después de los años setentas los campesinos y los indígenas dejaron de ser una unidad de análisis relevante, debido principalmente a la implementación de políticas neoliberales a partir de 1982. Estas borraron los presupuestos para el desarrollo campesino y para su estudio, los extensionistas, los técnicos y los antropólogos que estudiaban los acontecimientos en el ámbito campesino quedaron desplazados, por planificadores, evaluadores y técnicos. Y en aproximadamente en diez años destruyeron las tradiciones de su estudio y sólo algunos centros de enseñanza conservaron las cátedras de campesinado y extensionismo. El liberalismo en la economía y la política acabó con la inversión federal en el agro, con el apoyo a la economía familiar y a la comunidad rural campesina e indígena. Esta falta de apoyo generó una crisis productiva y social que empezó a manifestarse en el malestar rural que cristalizó en una gran manifestación revolucionaria que se basó en el mito zapatista de la Revolución mexicana.

La rebelión zapatista en el estado de Chiapas en México en el año de 1992, renovó el interés que existía sobre las sociedades rurales en especial de las sociedades indígenas, pero la crisis implicó no solo a los indígenas sino sobre todo a los campesinos y pobres de las áreas urbanas de todo el país. Se ha vuelto a exhumar discusiones sobre identidad, etnia, valores culturales, pero buscando que estas se den en la libertad y en la autonomía. El enfrentamiento que ha suscitado este planteamiento recuerda de alguna forma la discusión existente desde los años 60's pero en otro entorno global y en un marco de dependencia económica que no existía ni se aceptaba.

El papel del estado y de la administración pública ha cambiado desde 1982 ya que el modelo liberal no acepta que los indígenas y campesinos estén apoyados por el estado para que se puedan defender de las injusticias del mercado, ahora se exige que se integren y si sobreviven entonces tienen capacidad de recrear su propia cultura. A fin de cuentas el modelo que se busca repite en cierto sentido el modelo de Aguirre Beltrán pero al revés, Aguirre Beltrán veía a los indígenas como sobrevivientes gracias a la dependencia que tenían del estado, ahora se ve que los indígenas sobrevivirán gracias a la lejanía que tienen del estado, pero este tiene obligación de mantener la autonomía y la autosugestión indígena de las

influencias del mercado y de otras relaciones negativas para la sociedad rural indígena. Se difiere de Aguirre Beltran solo en la vinculación que el estado daba vía el Instituto Nacional Indigenista pero se espera que la defensa que daba el INI no desaparezca. Hay elementos muy críticos en esta posición como la hubo en la visión de Aguirre Beltran, de Palerm hace 30 o 40 años, Martínez S. 2002.

Dentro del planteamiento de Warman, resalta que el Estado puede y debe tomar la iniciativa. No solo dispone de los instrumentos legales para reorientar el proceso productivo, sino que ha tomado en sus manos el principal de los inversionistas en el sector agrícola desde tiempo atrás. La inversión pública en el campo es el instrumento más poderoso y flexible, aunque no todopoderoso, para enfrentar la crisis e impedir su repetición cíclica y más aguda.

Gomezjara (1982:75), señala que el error metodológico de Warman es el no utilizar el análisis dialéctico en cuya perspectiva se integran todos los elementos socio-históricos que definen la comunidad campesina, reduciendo su enfoque a una perspectiva mecánica y microsical, propiciando falsas conclusiones: como una superación de la crisis por una supuesta intervención reformadora y antidesarrollista del Estado, dos cosas más que hipotéticas, son demagógicas y, suponer la reducción campesina a una visión populista, que idealiza las formas de cooperación social del pasado precapitalista, que si ciertamente se han de aprovechar venturosamente para estructurar un programa de transición al socialismo en el campo, ha de hacerse sólo dentro de una política anticapitalista que incluya la eliminación hasta de los buenos caciques.

Ante estos planteamientos, existen nuevas perspectivas del pensamiento social agrario. El marco institucional del surgimiento de la Sociología de la Agricultura, son resumidas por Frederick H. Buttel y David Goodman de la siguiente manera:

- 1) Pérdida de hegemonía por parte de las interpretaciones de los clásicos (Marx, Lenin, Kautsky y Chayannov) sobre la evolución de la agricultura en el proceso histórico.
- 2) Reconceptualización de la agricultura mediante los conceptos de “sistemas mercantiles agrarios” y “estructura social rural” y los trabajos empíricos desarrollados en su torno.
- 3) Análisis de los procesos de “mercantilización internacional compleja” y de “internacionalización del sistema agroalimentario” desvelando las formas de dependencia del mercado internacional y el dominio de las multinacionales, que introducen crecientemente la hegemonía de la lógica del lucro en la agricultura.
- 4) Análisis de la cientifización y del cambio tecnológico en la agricultura, con el consiguiente deterioro de los recursos naturales.
- 5) Introducción de un enfoque histórico para entender la “crisis de la agricultura.
- 6) Reconsideración del proceso de acumulación en la esfera de circulación en el contexto de “globalización de la agricultura.

7. CONCLUSIONES

Las conclusiones aquí presentadas se hacen básicamente en función de la revisión de literatura para consolidar el documento.

- El presente trabajo ha sido de gran utilidad para construirme una idea global del vagaje de información que existe sobre los marcos teóricos para el estudio del campesinado. Que si bien en la mayoría de los casos solo se exponen las ideas principales de los modelos teóricos, se rescatan los elementos para diferenciar los aportes de cada uno de ellos.
- El trabajo como tal, también fue muy amplio para realizarlo en tampoco tiempo, pues a pesar de que se retomaron como guía los esquemas de Sevilla (2006), sobre las perspectivas y marcos teóricos de la Sociología Rural tanto en el pensamiento convencional como alternativo, cada corriente tiene un cúmulo de información que requiere de una lectura más profunda para llegar a poder generar una síntesis propia.
- En relación al conocimiento adquirido sobre el trabajo, se aprecia como de alguna manera las diferentes posiciones teóricas utilizan aportes previos ya sea para justificar una nueva o bien para proponer modelos de análisis alternativos.
- Desde la perspectiva mexicana, fue posible identificar parte de la génesis del pensamiento social que es poco conocido, aunque con una aplicación dentro de la implementación de la política mexicana. Al mismo tiempo, fue posible visualizar algunos elementos teóricos que son aportes importantes para el estudio de los campesinos a partir de la realidad mexicana.
- En este trabajo, como un ejercicio académico me ha sido de gran utilidad, por lo que ahora es necesario continuar con un trabajo de campo, en donde se puedan utilizar estos elementos para el análisis en un lugar determinado.
-

8. BIBLIOGRAFIA

Archetti, Eduardo P. 1978. *Una visión de los estudios del campesinado*. En: Cuadernos Agrarios No. 6. 1978. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México.

Bartra, Armando. 1982. *Comportamiento económico de la producción campesina*. Ciencias Sociales. Universidad Autónoma Chapingo.

Bartra, Roger. 1988. *Campesinado y poder político en México*. Ediciones ERA. México.

Bonfil B. G. 2006. *México profundo. Una civilización negada*. Debolsillo.

Chayanov, Alexander. "Sobre la teoría de los sistemas no capitalistas". En: *Chayanov y la teoría de la economía campesina*. Cuadernos del pasado y presente. No. 94, México, D.F. 49-79

Deere C. y Alain de Janvry. 1992. *Marco Conceptual para el Análisis Empírico de los Campesinos*. Revista de CLADES, Número Especial 2/3, Julio

Díaz L.M.A: y Cruz L.,A. 1998. *Nueve mil años de Agricultura en México*. Homenaje a Efraín Hernández Xolotzi. Chapingo, México.

Figuroa, Bautista P., R. W. Gerritsen P., Villalvazo V., 2005. *Articulando la sostenibilidad ecológica, económica y social: el caso del cacahuete orgánico*. Economía, Sociedad y Territorio, vol. V, núm. 19, 2005, 477-497

Foladori, Guillermo. *Polémica en torno a las teorías del campesinado*.

Galesky B. 1977. *Sociología del campesinado*. Ediciones Península, Barcelona, España.

Gavin Kitching 1982. *Development and underdevelopment in historical perspectiva*. Open University book. Methuen. London and New York.

Gliessman, Stephen R. 2002. *Agroecología. Procesos Ecológicos en Agricultura Sostenible*. CATIE, Turrialba, Costa Rica.

Gomezjara, Francisco. 1982. *La lucha por la tierra debe ser contra el capital*. Ediciones Nueva Sociología. México, D.F.

Hewitt de Alcantara, Cyntia. 1985. *La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970*. Siglo XXI editores.

Illades C. 2002. *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*. Pensamiento Crítico- Pensamiento Utópico. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana.

Janvry, Alain y Sadoulet Elisabeth, 2004. *Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural*. Documento preparado para el Cuarto Foro Temático Regional de América Latina y el Caribe "Cosechando oportunidades: Desarrollo rural en el siglo 21". Costa Rica, 19 a 21 de Octubre de 2004.

Karl Polanyi, 1975. *El sistema económico como proceso institucionalizado*. En: *Antropología y Economía*. Compilación de Maurice Godelier. 155-178

Leff, E. 1994. "Economía campesina y racionalidad ambiental". Principios para un desarrollo agroproductivo sustentable. En González C. y Delgado Irma. (Comps), *La agricultura 500 años después*. UNAM y Centro de Investigaciones económicas. México.

Luna, L. 1988. *Desarrollo de la agricultura capitalista en un área campesina*. La comunidad municipalidad de Temascaltepec. Edo. de México. Centro Nacional de Investigaciones Agrarias.

Martínez S. Tomás, Trijillo A., J. y Bejarano G., F. 1994. *Agricultura campesina. Orientaciones Agrobiológicas y Agronómicas Sobre Bases Sociales Tradicionales Vs Tratado de Libre Comercio*. Colegio de Postgraduados, Montecillo Estado de México.

Pare, Luisa. 1985. *El proletariado agrícola en México ¿Campesinos sin tierra o proletariados agrícolas?*. Siglo XXI Edición. México.

Richard B. Norgaard y Thomas O. Sikor. 1999. "Metodología y práctica de la agroecología". En *Agroecología Bases científicas para una agricultura sustentable*.

Sevilla G.E., 2006. *De la Sociología Rural a la Agroecología. Perspectivas agroecológicas*. Icaria Editorial. Córdoba, España.

Sevilla G. E. 2006. "Agroecología como estrategia metodológica". En: *Reforma Agraria y Sociedad*. Año 1- No. 2 Octubre. Pp 4-10.

Shanin, Teodor.____"Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones". En: *Agricultura y Sociedad*. Núm. 11. Revista del Ministerio de Agricultura. Madrid, España.

Sahnin, Teodor. 1979. *Campesinos y sociedades campesinas*. Fondo de Cultura Económica. México.

Tannenbum, Frank. 1951. *La lucha por la paz y por el pan*. Publicación trimestral de los Problemas Agrícolas e Industriales de México. Vol III. Num 4. Talleres gráficos de la Nación, México.

Teodor Shanin. 1973. *Naturaleza y lógica de la economía campesina*. Editorial Anagrama

Toledo, V.M. 1991. *El juego de la supervivencia*. Un manual para la investigación etnoecológica en Latinoamérica. Consorcio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo, Santiago de Chile.

Toledo, V.M. 1992. "La racionalidad ecológica de la producción campesina". En *Ecología, Campesinado e Historia*. Eduardo Sevilla Guzmán y Manuel González de Molina (Eds) Madrid: La Piqueta.

Toledo, V.M., A. Argueta P. Rojas et al. 1976. "Uso múltiple del ecosistema; estrategias de ecodesarrollo", en *Ciencia y Desarrollo*. (1976) 11: pp. 33-39.

Toledo, Víctor M.1997. "Economía y los modos de apropiación de la naturaleza". Una tipología ecológico-económica de los productores rurales. En: *Economía interna* No. 253 Diciembre. Facultad de economía. UNAM. México, D.F.

Toledo. V.M., Carabias, J., González P. C., 1989. *La producción rural en México*. México.

Warman, Arturo. 1974. *Los campesinos, hijos predilectos del régimen*. Nuestro Tiempo. México.

Wolf, E. 1978. *Los campesinos*. Ed. Nueva colección Labor. 3a edición. Barcelona, España.

9. ANEXOS

Anexo 1. Perspectivas y marcos teóricos de la Sociología Rural en el Pensamiento Científico Convencional.

	Marcos teóricos	Autores clave	
Perspectiva	De la Sociología de la Vida Rural	<p>La comunidad rururbana para crear una civilización científica en el campo.</p> <p>El Continuum rural-urbano.</p> <p>Los sistemas sociales rurales y agrarios</p>	<p>Charles C. Galpón, John Gillete, Paul L. Vogt, Newl L. Sims y August W. Hayes.</p> <p>P. Sorokin y C. Zimmerman</p> <p>Charles P. Loomis y J. Allen Tagle.</p>
	De la Modernización Agraria y del cambio social rural planificado	<p>Facilismo amoral y la imagen del bien limitado</p> <p>La modernización de los campesinos</p> <p>Teoría de las tecnologías apropiadas. De campesino a agricultor industrializado</p> <p>La sociología Rural como estrategia de desarrollo rural.</p> <p>Descampesinización y cambio tecnológico inducido</p> <p>Sociología del desarrollo rural.</p>	<p>E.C. Banfield y G. Foster</p> <p>E. Rogers.</p> <p>Raanan Weis y Theodor. Shultz</p> <p>Gwyn E. Jones, Conrado Barberis, Michel Cepède, Herber Kötter, E. W. Hofstee y A. K. Constandse, Benno Garjart, Bruno Beventuni y Anton Jansen.</p> <p>A. de Janvry y V. Ruttan</p> <p>Normang Long</p>
	de la Sociología de la agricultura	<p>Sociología rural de las sociedades avanzadas</p> <p>Producción simple de mercancías agrarias</p> <p>Los regímenes agroalimentarios globales.</p> <p>La economía y sociología políticas leninianas: la internacionalización agroalimentaria de los sistemas mercantiles agrarios.</p> <p>Styles of farming y desarrollo endógeno</p> <p>La Sociología Rural como crítica medioambiental a la industrialización alimentaria.</p>	<p>Howard Newby y Federic Burel.</p> <p>H. Friedmann, P. McMichel, S.A. Mann y J. M. Dickson</p> <p>Alaín de Janvry, Willian H. friedland, L. Bush, A.P. Rudy, Enrico Pugliese y Frederick H. Buttel H.</p> <p>Jan Douwe van del Ploeg, Norman Long y Arturo Arce</p> <p>Michael Redclift, Philip Lowe, Sara Whatmore, graham Woodgate y Terry Marsden.</p>
	Del desarrollo rural de Farming System Research y de la Agricultura Participativa	<p>Ecodesarrollo</p> <p>Farming System Research</p> <p>Farmer and people first</p> <p>Agricultura sustentable de bajos insumos externos</p>	<p>I. Sachs</p> <p>Enfoque Francoilo (J.P. Darne. Servillote).</p> <p>Enfoque anglófilo (tripp, SpediGibbon)</p> <p>Robert Chambers / M. Cernea</p> <p>Coen Reijntes, Bertus Havertkort y Ann Waters-Bayer.</p>

Fuente: Sevilla, 2006:33

Anexo 2. Perspectivas y marcos teóricos de la Sociología Rural en el Pensamiento Alternativo.

		Marcos teóricos	Autores clave
Perspectiva Teórica	Del neonarodnismo y marxismo heterodoxo	Los espacios vacíos del capitalismo La cooperación vertical La acumulación Primitiva socialista Agronomía Social El Ayllu incaico y la contrahistoria colonial	R. Luxemburg N.Bukarin E. Preobrazhensky A. Chayanov Jose Carlos Mariátegui
	De la Dependencia y el subdesarrollo	Centro-Periferia/ Economía mundo Colonialismo interno Teorías de articulación Desarrollo desigual Teorías de la transición Etnodesarrollo Propuestas liberadoras en el tercer mundo	A. Gunder Frank, I. Wallerstein A.Gor, P. Casanova González, M. Hecter C. Bettelheim, P.Rey C. Melillassoux S. Amin, K. Vergopoulos M. Godelier, H.Alavi G.Bonfil Batalla; R. Stavenhagen J.Petras, T. Negri y J.Holloway
	De los estudios campesinos	La economía moral La estructura social agraria Ecotipos históricos campesinos Antropología ecológica Neonarodismo marxista	K. Polanyi B. Galeski E. Wolf, K. K.Wittfogel A.Vayada; R. Rappaport T. Shanin, M. Godelier
		Tecnologías campesinas	A. Palerm, Hernández Xolocotzi
	De la Agroecología	Economía ecológica Aspectos ecológicos y agronómicos Coevolución etnoecologica Neonarodismo ecológico	J. Martínez alier; J. M. Naredo M.A: Altieri; S.R. Gliessman V.M.Toledo; R.B. Norgaard E. Sevilla; M.González de Molina

Fuente: Sevilla, 2006:175